COMEDIA FAMOSA.

PLUMA, PURPURA, Y ESPADA, SOLO EN CISNEROS SE HALLA, Y RESTAURACION DE ORAN.

DE UN INGENIO DE ESTA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Fr.Francisco Ximenez de Cisneros.	*Leonor, hermana de D.Diego.*	*Christo.*
Fr.Angel, Religioso Francisco.	*Juana, Criada.*	*La Fè.*
Fr.Giropa, Lego Gracioso.	*Tarangona, segundo Gracioso.*	*Dos Angeles.*
El Conde Pedro Navarro.	*Abenzorayde, Moro Barba.*	*Vandoleros.*
El Capitan Ossuna.	*Gazul, Moro Galàn.*	*Soldados, y Moros.*
Don Diego, Galàn.	*Amete, Moro.*	*Labradores.*
Don Enrique Enriquez, Barba.	*Tarifa, Mora.*	*Music.y Acompañam.*

JORNADA PRIMERA.

Suena dentro ruido de espadas, y voces, y dice Don Diego.

Dieg. Muera, amigos, quien se atreve
à profanar assi fiero
el sagrado de mi casa.

Voces. Muera: à ellos, Don Diego.

Dieg. A ellos.

Sale Tarangona vestido à la Española antigua graciosamente, como huyendo muy de priessa.

Tar. Cuerpo de Christo conmigo,
y què malissimo aguero
hemos tenido esta noche!

Salen despues de estos versos el Conde Navarro, y el Capitan Ossuna vestido tambien à la Española, con espadas desnudas en la mano.

Cond. Por la atencion, y el respeto
solamente de la que
ha causado aqueste encuentro,
no los sigo, que no es bien
aventurar con un hecho
el honor de qualquier dama.

Ossun. Decìs bien, y mas aviendo
de las espadas al ruido

ſacado ya por diverſos
parages luces; y aſsi,
amparados del ſecreto
de la noche, me parece,
que à el campo nos retiremos
ſin dilacion. *Cond.* Me conformo
con eſſe dictamen vueſtro,
con que à la alameda vamos,
pues allì dexè diſpueſto
à Tarangona, que fueſſe
con los cavallos. *Oſſun.* Tenèos,
que un bulto, ſegun parece,
à noſotros và viniendo:
Vanſe llegando donde eſtà Tarangona.
diga quien es?
Tarang. El demonio.
Oſſun. Pues con la Cruz deſte azero
ſabrè ſi lo ſois. *Tarang.* Detente.
Cond. Eres Tarangona?
Tarang. El miſmo.
Oſſun. Si tardas en reſponder,
derecho vàs al infierno.
Cond. Y los cavallos, borracho?
Tarang. En caſa de Pedro Creſpo
el Hortelano han quedado.
Cond. Pues vete, y ſacalos preſto,
mientras llegamos noſotros.
Tarang. Digo, ſeñor, que obedezco,
aunque para mì un gigante
es cada bulto que veo:
Dios me ſaque en paz, y à ſalvo. *Vaſe.*
Cond. Oſſuna? *Oſſun.* Conde D. Pedro?
Cond. Porque en nada eſteis quexoſo
à la amiſtad que os profeſſo,
de aqueſte caſo impenſado
ſatisfaccion daros quiero:
vos no ignorais mi valor.
Oſſun. A buena parte con eſſo
os venìs, ſeñor, por Dios,
quando Coroniſta puedo
ſer yo de vueſtras hazañas:
sè, que ſois terror, y miedo
del Africa, y la Turquìa,
sè, que al Catholico excelſo
Rey Fernando en la conquiſta
de Napoles, y ſu Reyno,
fue vueſtra eſpada quien diò
la deciſion de aquel pleyto;
sè, que os premiò como ſabe,
dandoos de Conde de Alberto
el Titulo, y sè tambien,
(que es lo mas que ſaber puedo)
que ſois Don Pedro Navarro
galàn, valiente, y atento.
Cond. Dexad, Capitan Oſſuna,
eſſos encarecimientos,
y vamos à lo que importa:
En aquellos miſmos tiempos
que en Napoles nos hallamos,
ocupaba un Cavallero,
llamado Don Juan Oſſorio,
por ſus ſervicios, el pueſto
de Capitan de las Guardias::-
Oſſun. Conocile, y dèl me acuerdo,
por mas ſeñas que tenìa
à Leonor, portento bello,
por hija, y aun juzgo que
os mirabais algo tierno
los dos, ſegun ſe decìa.
Cond. Pues deſde aqui eſtad atento.
Mandòme el Gran Capitan,
de eſſe tiempo al intermedio,
que ſujetaſſe una Plaza
vecina del miſmo Reyno:
logrè la interpreſſa, y quando
à Napòles aſsi llego,
hallè que de mi Leonor
era ya ſu padre muerto,
con la circunſtancia rara
de no eſtàr allì, pues dieſtro,
por aqueſte acaſo propio,
ò quizàs por el rezelo
de ſu hermoſura, un hermano
à Eſpaña la traxo, à tiempo
que mi fortuna diſpuſo,
que por ſus Reales Decretos
la Reyna Iſabèl me llame
à Madrid; pronto obedezco
con mi lealtad, y mi ſangre,
que ſon mis merecimientos:
llego, y hallo que en Ocaña
eſtaba la Reyna, à efecto
de vèr à ſu Confeſſor
Fray Franciſco de Ciſneros,
cuya ſantidad habìta
de la Eſperanza el Convento.

Besè la mano à su Alteza,
mandandome, que al momento
à Valladolid me parta
para llevar unos pliegos
al Catholico Fernando.
A la jornada me apresto
como sabeis vos muy bien,
quando supe qne el portento
de Leonor estaba aqui,
y sin perder ningun tiempo
inquirì donde vivìa:
presto lo supe, y tan presto,
que adonde voy à informarme,
hallè alli todo el remedio,
pues era su casa misma
adonde preguntè ciego.
Vimonos, y nos hablamos,
y no, amigo, te encarezco
las ternezas de una parte,
ni de otra los requiebros,
pues es preciso, que adonde
huvo la llama, aya fuego.
En esta bonanza estabamos
despues de infinitos riesgos,
quando de improviso vino
su hermano ayrado, diciendo::-

Dentro Don Diego.

Dieg. Pues no parece mi hermana,
muera quien la robò fiero.
Cond. Què es lo que mis ansias oyen?
Dent. uno. Acia la vega se fueron.
Dieg. Pues su fuga no les valga.
Ossun. Sin duda nos conocieron
al salir: què hemos de hacer
en tan conocido aprieto?
pues si los cavallos hallan,
preciso es ser descubiertos.
Cond. En nada el valor repara.
Dent. Leon. No ay quien favorezca, Cielos,
à una muger desdichada?
Cond. Què escucho! (dolor severo!)
esta es Leonor (ay de mì!)
Ossun. Acudamos al remedio,
que segun de las estrellas
se dexa vèr al reflexo,
à aqueste sitio::-
Dent. Leon. Ay de mì,
que de aquesta suerte muero!

Cae Leonor en los brazos del Conde como despeñada.

Cond. Cobrad el valor perdido.
Leon. Don Pedro?
Cond. Yo soy el mesmo.
Leon. Ya mas piadosos parece,
que los Cielos se movieron:
Conde, resuelto mi hermano::-
Cond. Nada ignoro del sucesso,
y el acaso sucedido,
hermosa Leonor, de averos
salido de vuestra casa,
la ayrada saña temiendo
de vuestro hermano, no hallò
en tal lance otro remedio
sino apelar à la fuga,
en fè de que mis atentos
cariños no passaràn
de la linea del respeto
con vos: à Valladolid
venid conmigo, atendiendo,
que à la casa de un amigo,
que tiene una hermana, os llevo,
adonde en su compañia
esteis, en tanto que el tiempo
dispusiere, sin la nota
què dàn siempre estos sucessos,
el que, Leonor, vos seais mia,
y yo merezca ser vuestro.
Leon. Quien solo que lo seais
le queda ya por consuelo
en tanto peligro, es fuerza,
que à qualquier partido honesto
se rinda, en la confianza
de que como Cavallero
obrarèis; pero mirad,
que si malograis el tiempo,
temo que llegue mi hermano.
Cond. No tengas de nada miedo.
Leon. Y si nos sigue? *Cond.* Veredas
extraviadas tomarèmos,
no entrando nunca en poblado,
con que no puede aver riesgo,
pues ni èl me conoce à mì,
ni yo le conozco.
Leon. Es cierto.
Ossun. Solo lo que falta aora
es, que à Tarangona hallèmos.

Salen Tarangona, y Juana.
Tar. Ya los cavallos estàn
aqui, y algo mas.
Cond. Què, necio?
Tar. Què quereis que sea? otra
persona mas para ellos:
pero què veo!
Juana. Señora? *Leon.* Juana?
Juana. Mira, que hecho un perro
tu hermano te anda buscando.
Dentro Don Diego.
Dieg. No ha de dexar mi despecho
sitio, que no le registre.
Dentro uno. Por aqui se arrojò.
Leon. Cielos,
aqueste es mi hermano.
Ossuna. Conde,
què aguardais?
Cond. Hermoso dueño,
vamos. *Tar.* Que llegan.
Leon. De vos
fio honor, y vida.
Juana. Presto.
Dentro Giropa.
Gir. Vaya, Padre, mas despacio.
Dent. Fr.Franc. Tenga paciencia.
Dent. Girop. No puedo,
que me duelen ya los pies,
y llevo floxo el coleto.
Ossuna. Aquestos son caminantes,
nada que temer tenemos.
Cond. Vamos, Leonor soberana.
Leon. Noble sois, Conde Don Pedro.
Cond. Y amante rendido.
Tar. Malo.
Cond. Quantó atento, y fino.
Juana. Bueno.
Tar. Y còmo vamos los dos?
Juana. No lo sè, pero verèmos.
Vanse todos por un lado, y por el otro salen Fr. Francisco, y Giropa de Frayles Franciscos.
Girop. Ya es muy tarde, Padre.
Fr. Franc. Pues
al Convento caminèmos
de la Esperanza. *Gir.* Es possible,
que ingrato se muestre al zelo
con que la Reyna le hace
Arzobispo de Toledo,
y que huyendo venga della?
Fr.Franc. Soy indigno de tal puesto.
Girop. No es Confessor de su Alteza?
Fr.Franc. La obediencia me hizo serlo.
Girop. Pues diga en què piensa, Padre?
no vè que vale trescientos
mil ducados, y algo mas
el Arzobispado? *Fr.Franc.* Y esso
què importa, hermano?
Girop Què importa?
si à mì me dieran ducientos;
aceptàra yo la Mitra,
aunque fuera de Marruecos.
Fr. Franc. Ya le he dicho, que no hable,
hermano Giropa, en esto,
que es darme un pesar.
Girop. Y yo
mondo nisperos? mas creo,
que ya el Convento dexamos
atràs. *Fr.Franc.* Yo vengo al desierto,
que esta Santa Casa tiene,
pues sólo en èl estàr puedo
seguro de que me hallen
las diligencias, y ruegos
de la Reyna. *Girop.* Donde dice
que venimos? *Fr.Franc.* Al desierto.
Gir. Mejor fuera à Berbèria
yo, que al desierto. *Fr.Franc.* Lo creo
de su virtud, mas no ay cosa,
que mas codicie mi zelo,
que es padecer por la Fè,
y es tan grande en mì el deseo,
que si embidiar he podido
algo en el mundo, confiesso
que es la ventura, que logra
Fray Angel mi Compañero,
que en Oràn està cautivo.
Girop. Y esso codicia? por cierto
que es cosa para embidiar!
bien le paga el santo zelo
de revelar, que serìa
Arzobispo. *Fr.Franc.* Le prometo;
que lo trocàra à sus dichas.
Girop. Yo ni aun à ser Bodeguero;
pero, Padre Fray Francisco,
no hace reparo, que avemos
errado el camino? *Fr. Franc.* Dice
ver-

verdad, los dos le busquèmos.
Girop. Pues no es muy facil hallarle,
que hace obscuro, y huele à queso,
no ay sino tender las capas,
y quedarnos al sereno.
Fr.Franc. Aqui me han de hallar, hermano,
y esso no es lo que pretendo:
no vè alguna senda?
Girop. Padre,
sin duda que està entendiendo,
que soy murciegalo.
Fr.Franc. En tanta
afliccion, quien, sacros Cielos,
guiarà mis passos?
Ha ido baxando sin que le vean en un balancìn vistoso de Gloria un Angel con pellico de Pastor, y una hacha entre unos ramos, fingiendo ser una tea.
Ang. Yo,
Francisco, que he estado oyendo
tus ansias: pierde el temor,
que yo guiarte prometo
à la parte donde fuere
mas del agrado del Cielo.
Fr.Franc. Quien eres, Joven, que dexas
consolado mi temor?
Ang. Soy un humilde Pastor,
que guardo blancas ovejas.
Recit. Es, noble caminante, este exercicio
de nuestro Dios, y Autor el propio oficio,
quando anhelando ansioso,
và inquiriendo su Amor, como piadoso,
de la voz al cruxido,
ù de su inspiracion al fiel silvido,
si acaso el lobo fiero
del redìl ha sacado algun cordero,
y dando buelta al monte,
cuidadoso registra su orizonte,
y à la oveja cansada
en hombros la conduce à la manada,
dando en exemplo tanto,
fuerzas al Pecador, y luz al Santo,
Area en Pastorela.
El triste corderillo
al verse por la montaña
del lobo en la fiera saña
incautamente cogido,
llama en eco repetido
al Pastor con el be, be,
corre, corre sin reposo
à librarle presuroso,
huye el lobo vengativo,
y el cordero al verse vivo,
en saltos paga su fè.
Fr.Franc. A creer discreto me obligas,
que es tu sèr mas superior.
Girop. El bien puede ser Pastor,
mas en nada huele à migas.
Fr.Franc. Pues para no ser hallado,
guiame aora al desierto
de la Esperanza. *Girop.* Mejor
es llevarnos, si es atento,
à su cabaña, por si ay
algo allà, que manduquèmos.
Ang. Sigueme, Francisco.
Fr.Franc. Yà
sigo tus huellas.
Entran por una puerta, y salen por otra.
Ang. El Cielo
no quiere que oculto estè
quien ha de ser en el terso
candelero de la Iglesia
luz, que alumbre al Universo.
Buelve à ponerse en el balancìn, dexando clavada en el suelo la hacha, y vuela rapidamente, y sale Don Enrique Enriquez, y Criados, todos vestidos à la Española.
Fr.Franc. Oye, espera.
Girop. Y el Pastor?
mas què resplandor supremo
es aqueste?
Enr. Llegad todos,
que aqui sin duda està el Siervo
de Dios, pues este esplendor
sagrado lo està diciendo.
Criad.1. Otro Ambrosio es de Milàn
à quien manifiesta el Cielo.
Girop. Padre, esto viene de arriba,
ya ocultarnos no podèmos.
Criad.2. Aqui està. *Enr.* A besar me dà
la mano, Padre.
Fr.Franc. Què excesso
es este de V. Excelencia?
Enr. Buscando, Francisco, os vengo.

Fr.

Fr.Franc. Un Mayordomo Mayor
de la Reyna (no lo creo)
busca à un hombre tan humilde?
mas en què serviros puedo?
Enr. La Catholica Isabèl,
como sabia, deponiendo
la justa quexa de aver
no admitido el nombramiento,
en que os hacìa su Alteza
Arzobispo de Toledo,
me manda os lleve conmigo,
pues es tal el real afecto
que os tiene, por Confessor
suyo, que su desconsuelo
no ha podido tolerar,
que della vengais huyendo.
Fr.Franc. Resistirse no es possible
mi humildad al Real Decreto
de su Alteza, mas si juzga
que me han de obligar sus ruegos,
que acepte el Arzobispado,
en vano son sus intentos.
Enriq. Por què?
Fr.Franc. Porque en mi humildad
soy indigno de tal puesto.
Enr. Vuestra nobleza es notoria;
la Casa de los Cisneros
en Torde-Laguna es
ilustre familia, siendo
de las antiguas de España.
Fr.Franc. Es verdad, della desciendo,
à Dios gracias; mas què importa
que de una Casa sea excelso
el tronco, si de las ramas
no nacen los frutos buenos?
Yo soy el hombre mas malo,
mas incapàz::-
Enr. Padre, esso
no he de admitir, pues tan grandes
son vuestros merecimientos,
que casi, por no ignorados,
corre en referirlos riesgos:
en Salamanca estudiasteis
el uno, y otro Derecho,
y tan consumado en ambos
saliò vuestro claro ingenio,
que Don Alonso Carrillo,
Arzobispo de Toledo,
conociendo vuestra gran
capacidad, y talento,
para resolver consultas
os eligiò sabio, siendo
vuestro voto, entre otros muchos,
el que le hacìa mas peso.
No contento con saber,
con tan loables aciertos,
los Derechos, à estudiar
os aplicasteis discreto
la Sagrada Theologìa,
virtuoso conociendo,
que no solamente sciencia
es la Theologìa, pero
sabidurìa, pues mira
de Dios al conocimiento:
y tanto se adelantò
en ella vuestro deseo
de saber, que en el Concilio
congregado contra Pedro
de Osma, sus falsos dogmas
condenasteis, arguyendo
con èl con tanta elegancia,
que se debiò à vuestro ingenio,
que quedasse convencido
de sus errores protervos.
A Roma despues passasteis
desde España, obedeciendo
à vuestro Padre, y en Roma
leisteis ambos Derechos
publicamente, assombrando
tanto à todos, que por vuestro
ingenio, y virtud, sin mas
favor, que el merecimiento
propio vuestro, conseguisteis
del Pontifice Supremo
la Dignidad de Arcipreste
de Uceda. A España bolviendo,
tomasteis la possession
del Arciprestazgo, y luego
el gran Cardenal de España
os eligiò, con acuerdo,
por su Provisor, Vicario,
y Administrador, cumpliendo
en estos cargos con tal
rectitud, y::- *Fr.Franc.* Detenèos,
señor Don Enrique Enriquez,
no fatigueis el ingenio

en buscar pretextos vanos
con que convencerme cuerdo.
No veis todas essas Honras,
Dignidades, Rentas, Puestos,
que decìs? las renunciè
por seguir à Christo, siendo
pobre evangelico solo,
vistiendome este supremo
Sayàl, que estimo: de todo
me desnudè humilde, haciendo
de essas honras que dà el mundo,
como caducas, desprecio;
pues si por seguir à Christo
con su Cruz, ser apetezco
pobre humilde, y dexo quanto
posseìa, fuera bueno,
señor, que ferià ra yo
estas dichas por los riesgos
de una Dignidad tan grande?
No señor, pobre ser quiero,
humilde, abatido, que essa
autoridad que dà el suelo,
suele à veces ser peligro
del que es indigno sugeto,
como yo, que soy tan malo,
y assi, no hablemos en esto.

Girop. Si fuera hacer penitencia,
habitar en los desiertos,
darse muchas disciplinas,
ayunar lo mas del tiempo,
ser humilde mas que todos,
èl aceptàra al momento,
pues esto, despues que es Frayle,
solamente es lo que ha hecho.

Enr. Mas no intento persuadiros,
solamente lo que os ruego,
no dilateis à su Alteza
el catholico deseo,
que de veros tiene.

Fr. Franc. Ya
sus mandatos obedezco:
tomad vos vuestra Carroza,
que à pie yo, y mi Compañero
hemos de ir.

Girop. Què dice, Padre?
à pie sin tomar refresco?
yo no marcho sin paradas.

Enr. Para que llegueis mas presto
à los ojos de la Reyna,
en coche haveis de ir.

Fr. Franc. No puedo
obedeceros. *Girop.* Yo si,
que no soy de los plebeyos,
que dicen, no entiendo yo
de coche, que me marèo.

Enriq. Pues à pie serà preciso
ir todos.

Fr. Franc. Es detenernos:
Vuecelencia allà se vaya
si esso hace, que yo me quedo.

Enriq. Yo harè lo que me mandais.

Criad. 1. Rara virtud!

Enriq Raro exemplo!

Fr. Franc. Dios mio, si para gloria
vuestra, y bien del Universo
me importa aceptar el cargo,
que me lo mandeis espero.

Girop. Voto à Christo valillo,
Padre, que ya me detengo.

Vanse, y sale Gazùl, Moro galàn, y Tarifa con el lienzo en los ojos.

Gaz. Dì, Tarifa divina,
quien la luz peregrina
del cielo soberano
de tu hermosura eclipsa? què tyrano
vapor de tu belleza la alegria
al dia usurpa? pues con ser el dia
tu hermosura, parece que anochece
en tu rostro lo mismo que amanece:
dime, prima divina, por què lloras?

Tarif. Porque te adoro à tì.

Gaz. Porque me adoras,
y porque firme te idolatro tanto,
las perlas desperdicias de tu llanto?
aunque por tì morir de amor me veas,
te pido, que conmigo ingrata seas,
morir à tus rigores antes quiero.

Tarif. Ay Gazùl, que yo sola soy quien muero
al rigor de mi padre Abenzorayde!
despues que à Oràn govierna, siendo Alcayde
de aquesta Fortaleza,
ha dado su estrañeza,
con condicion terrible, en estorvarme,
que ni te hable, Gazùl, ni dexe hablarme,
dando à entender tyrano, que aborrece
en tì su misma sangre.

Gazùl. Antes parece,
que de otra causa nacen sus desvelos,
que tu no ignoras.
Tarif. Yo?
Gazùl. Pues de mis zelos
la mina rebentò, que recataban,
sabe::-
Tarif. Calla, Gazùl, que si ocultaban
la causa mis desvelos
del odio que tenìa, fue à tus zelos
no querer dar materia mi fineza:
ya sè (ay de mi!) que tiene mi belleza
mi padre prometida
à Abenyucep, (acabe con mi vida
mi pena) y que le espera
por instantes que llegue, porque muera
antes mi dicha à golpe tan tyrano;
mas primero, Gazùl, que dè mi mano
à esse Moro arrogante, que aborreces,
en el mar de mis lagrimas ofrezco
me veas anegada,
primero que forzada
mi voluntad à sus aleves brazos
obediente se rinda, mas pedazos
me has de vèr hecha, que àtomos el viento
en sì contiene, aquesse Firmamento
estrellas, y fulgores,
el Mar arenas, y la Tierra flores.
Gaz. Permite, Tarifa hermosa,
que à tus plantas recompensen
mis corteses rendimientos
la fineza que te deben.
Hincase de rodillas, y sale Abenzorayde al mismo tiempo al paño,
Tarif. Què haces, Gazùl?
Abenz. Mas què veo!
què rendimiento es àqueste?
vive Alà, que à mis enojos
ha de morir este aleve,
pues sabiendo que ofrecida
à Tarifa mi fè tiene
à Abenyucep, la enamoren
sin duda sus altiveces:
mas escucharlos importa,
por si es que engañarse pueden
mis ojos.
Dent. Amet. Viles Christianos,
en vano libraros quieren
de mi rigor.
Salen Fray Angel, y Cautivos huyendo de Amet.
Fr. Ang. Tente. *Caut.* Aguarda.
Tarif. No los maltrates, Amete,
Amet. Abenzorayde me manda
los castigue desta suerte,
y he de obedecerle.
Fr. Ang. En mì,
no en ellos, Amet, se emplee
tu rigor.
Amet. Quita, Fray Angel,
que obedecer me conviene.
Fr. Ang. Hijos, paciencia.
Gaz. Villano,
còmo à ofenderlos te atreves
de Tarifa en la presencia?
pero con tu propia muerte
pagaràs el desacato.
Echa mano al alfange, y al mismo tiempo sale Abenzorayde.
Abenz. Què es esto, cobarde, aleve,
mal Moro? pues còmo osado
à los Christianos defiendes
de mis iras? vive Alà,
que si à Tarifa pudiesse
darte, ya te la negàra,
porque à esta canalla eres
inclinado.
Gaz. Que esto escuche, *apart.*
y no pueda darle muerte!
Fr. Ang. Què inhumano!
Caut. Què cruel!
Tarif. Que assi à quien quiero desprecie!
Abenz. Amete?
Amet. Què ordenàs?
Abenz. Solo
porque mas Gazùl se afrente,
mata à essos viles à palos.
Tarif. Señor, tu furor suspende.
Abenz. Tu tambien eres con ellos
piadosa?
Fr. Ang. El rigor se estrene
en mì, Abenzorayde.
Abenz. Aparta,
vil Christiano, porque en verte
se acrecienta mas mi enojo,
pues no sè què honor à esse
grosse-

grossero sayàl, que vistes,
tengo, que quando impaciente
và à ultrajarte mi corage,
me obliga à que te respete:
sin duda me pronostica
algun mal, que el alma teme.
Fr. Ang. Por èl has de conseguir
el mayor triunfo, que puede
desearse. *Aben.* No le quiero,
si por èl he de tenerle;
y pues libertad te dì
solamente por no verte,
què aguardas, que no te vàs
à tu patria? *Fr. Ang.* Muchas veces,
Alcayde, te he respondido,
que hasta que conmigo lleve
quantos miseros Christianos
en Oràn cautivos tienes,
no me he de ir. *Aben.* Serà tarde.
Fr. Ang. Yo espero, que tiempo llegue.
Aben. Impossibles imaginas.
Fr. Ang. Para el que todo lo vence
no ay impossible ninguno.
Aben. Dì, ignorante, quien es esse,
que todo lo vence? *Fr. Ang.* Christo,
Dios, y Hombre, que es quien puede.
Aben. Calla, barbaro, atrevido,
blasfemo: matadle.
Tarang. Tente::- *Gaz.* Mira::-
Abenz. Quitad; mas què es esto?
Al ir à ultrajar à Fray Angel, queda immovil.
quien mi impulso retrocede?
què reverencia esta es,
que à este Sayàl basto tiene
mi vengativo furor?
llevadlos à todos, prueben
desde aqui mas mis rigores.
Fr. Ang. Esse es el bien que apetece
mi dicha. *Abenz.* Llevadlos.
Fr. Ang. Hijos,
no pierdan vuestros fieles
corazones la esperanza
del remedio que os previene
mi Fè constante.
Cautivos. Fray Angel,
nadie la esperanza pierde
contigo. *Abenz.* Llevadlos.
Fr. Ang. Hijos,
fortaleza en la Fè siempre.
Llevanle con los Cautivos.
Tarang. Què dolor!
Gaz. Què sentimiento!
Abenz. Vamos, Tarifa: tu, vete
de mi vista, que no puedo
creer, que mi sangre tienes.
Gaz. Que aquestos desprecios sufra!
Tar. Que le ultraje desta suerte!
Gaz. De corrido voy sin mì.
Tar. Mas me obliga esto à quererle.
Vanse, y sale Fray Francisco, y Giropa con sombreros, y baculos, como de camino.
Girop. Diga, para què penetra,
Padre, aqueste despoblado,
con dos leguas de rodeado
viniendo al pie de la letra?
Fr. Franc. No es rodèo este.
Girop. Por què?
Fr. Franc. De Dios en la soledad
mas se goza. *Girop.* Esso es verdad,
mas no caminando à pie.
Fr. Franc. Pues en què queria partir?
Girop. En el coche, que su Alteza
mandò darle con grandeza,
quando le ordenò venir
à Valladolid à vèr
al Rey. *Fr. Franc.* Su locura es tara:
coche queria? *Girop.* Tomàra
yo una mula de alquilèr.
Fr. Franc. Muy bien su pereza abona:
mejor es venir à pie.
Girop. Esso no abono yo, aunque
la mula fuera trotona,
pues no soy, Padre, de aquellos,
que hablando mal con furores
de Medicos, y Doctores,
despues se curan con ellos;
mas lo que à mi me atormenta
es, por desiertos vengamos.
Fr. Franc. Por què?
Girop. Porque no encontramos
modo de hallar una Venta.
Fr. Franc. Sin duda, hermano, conviene,
pues Dios por aqui nos trae,
además de que yo tengo

en este desierto, antes
de entrar en Valladolid,
de hacer mansion.
Girop. Què? pararse
en buen romance?
Fr. Franc. Sì, hermano.
Girop. Què dice? si por instantes
el Catholico Fernando
te espera, no es dilatarse
en la obediencia?
Fr. Franc. Es verdad,
mas en tan grave combate
como el que me aguarda, intentan
rendidas mis humildades
fortalecerse de Dios.
Girop. De aquesta obispamos, Padre,
que el Rey le ha de hacer que acete.
Fr. Franc. No harà, si piadoso antes,
que conviene à su servicio
el Cielo no me avisare:
y assi le pido me dexe
à solas con Dios.
Dent. Leon. Cobardes,
assi à una muger se ultraja?
Girop. Este es otro cantar: Padre,
de donde saldrà esta voz?
Fr. Franc. No vè alli, poco distante,
un arruinado edificio?
Girop. Dice verdad, no se pare.
Vanse, y por otra puerta salen Leonor, Juana, y Tarangona huyendo de los Vandoleros.
Tarang. Ay desdichado de mi!
antes quisiera ser Frayle,
que encontrar con esta gente.
Juana. Tu, en efecto, eres cobarde.
Vand. 1. Muger celestial, en vano
solicitas arrogante
librarte de quien intenta,
mas que codicioso amante,
valerse de tu hermosura,
no de las joyas que traes.
Leon. Pues mis ruegos no os obligan,
ni los intereses valen,
que os ofrezco generosa,
antes que mi honor profane
vuestro osado atrevimiento,
la vida haveis de quitarme;
mas advertid que os prevengo,
que mi muerte no dilate
vuestro furor, pues si llega,
(que no es posible que tarde)
quien en aqueste arruinado
alvergue por un instante
me dexò, de su valor
no es facil ninguno escape
de vosotros con la vida.
Vand. 1. Pues para saber si es facil,
quando mi afecto no fuesse
quien tu hermosura arrastrasse,
por verlo lo he de intentar.
Leon. En vano te persuades,
que has de rendir mi valor,
como à mis brios no falte
este azero: suelta.
Quitale la espada à Tarangona.
Tarang. Suelto,
siquiera por disculparme.
Vand. 2. y 3. Lleguemos los dos asirla.
Leon. Què es asir? llegad, cobardes.
Tarang. Por Dios, que yo quedo ayroso.
Juana. Como quien eres quedastes,
pues que la espada te sobra.
Tarang. Y aun el miedo.
Acuchilla Leonor à los Vandoleros, y al mismo tiempo buelven à salir Fray Francisco, y Giropa, y este empieza à palos con el bordon que lleva.
Girop. Llegue, Padre,
porque veo Vandoleros,
y aqui importa mi montante.
Fr. Franc. Tenganse, hijos, què es esto?
à una muger tal ultraje?
Leon. Fray Francisco es este: Cielos,
ya cessaron mis pesares.
Fr. Franc. Vayanse, y dexenla libre.
Vand. 1. Què donoso disparate!
està loco, Padre? ò piensa,
que el sagrado de ser Frayle
basta à mandar de essa suerte?
Fr. Franc. Sì, pues mi humildad
de parte de Dios
os lo manda. *Vand. 2. y 3.* Bueno.
Vand. 1. No os canseis, que he de llevarme
essa muger. *Fr. Franc.* Pues verèmos

si este Cordon es bastante
para hacer que la dexeis.
Vand.1. Què veo! rayo en el ayre
el Cordon se me figura.
Los dos Vandol. Què horror!
Girop. Para què es rogarles
lo que este baculo puede
hacer con estos vergantes?
Fr.Franc. Tengase, hermano Giropa.
Girop. Què es tenerme?
Vand.2. Aqueste Frayle
sin duda es demonio.
Vand.3. Huyamos.
Vand.1. A mì solo huìr me hace
aquel sagrado Cordon.
Metelos à palos Giropa.
Tar. Què bravos palos reparte!
Juana. No te corres, Tarangona,
de que esto haga un Lego?
Tarang. Nadie
tiene de un Lego las fuerzas.
Leon. A vuestras muchas piedades
esta vez honor, y vida
confiesso que os debo, Padre,
y assi permitid que os bese
los pies. *Fr. Franc.* Hermana, levante,
dèle à Dios las gracias solo;
y puesto que à su inefable
clemencia tanto le debe,
sea agradecida en parte,
mirando por el honor
de Dios, que este bien le hace.
Leon. Yo os lo ofrezco, Padre mio.
Fr.Franc. Pues de aqui parta al instante,
que ya allì su gente viene.
Leon. Dad licencia, que aqui aguarde
à quien sea agradecido
à tantos favores grandes
como me haceis.
Fr.Franc. No es possible,
sin correr riesgo muy grande
èl, y vos, que os detengais,
pues à vengar sus ultrages
pueden bolver los Vandidos:
idos presto. *Leon.* El Cielo os guarde,
y os pague tan gran piedad.
Fr.Franc. Si harà, pues hacerlo sabe.
Leon. Mucho à Fray Francisco debo.
Tar.y Juan. Este no es hombre, q̃ es Angel.
Vanse por un lado, y sale por el otro Giropa cargado de pistolas, espadas, y vestidos.
Fr.Franc. Gracias os doy, ò Dios mio!
Girop. Hecho vengo diez Roldanes.
Fr.Franc. Què ha sucedido?
Girop. Mas tierra
vàn huyendo, que su padre
les dexò. *Fr.Franc.* Le han hecho mal?
Girop. A mì mal? pues era facil?
à seis he descalabrado;
y las damas? *Fr.Franc.* Su viage
seguras vàn prosiguiendo;
pero què es esto que trae?
Girop. Ay es nada, Padre mio,
los despojos del combate.
Dexa caer en el tablado todo lo que trae.
Fr.Franc. Dexe essas armas aì,
no vè, que son de su trage
indignas? dexelas, pues.
Girop. Què es dexar? quiere quitarme
que gane una Indulgencia?
Fr.Franc. Què Indulgencia?
Girop. Aora sabe,
que quien hurta al ladron::-
Fr.Franc. Dexe
semejantes disparates,
y de este sitio se vaya.
Girop. Solo aqueste fulminante
rayo llevo por si buelven.
Dexa las armas, y quedase con una pistola.
Fr.Franc. Por què?
Girop. Por lo que tronare.
Fr.Franc. Ya, pues seguros estamos,
hermano, buelvo à mandarle
me dexe à solas con Dios.
Girop. Benedicire, mi Pater:
ahogar voy esta pendencia
con aloja de danzantes,
que porque no lo mormuren
aqui la bota no sale,
y de ocultis non censurat
el auditorio mas grave. *vase.*
Hincase Fr. Francisco de rodillas.
Fr.Franc. Monarca Soberano,
Dulcissimo Dios mio,

de quien yo tanto fio,
siendo humilde gusano,
à vos, Señor, à vos mi ruego llegue,
no al q̃ es indigno vuestro Amor se niegue:
à vos, Señor, apelo
à saber de vos mismo en tan confuso abismo
si es servicio del Cielo,
que acepte yo de aqueste Arzobispado,
(siendo incapàz) el Pastoral Cayado.

Baxan en tres tronos, bien adornados de Gloria, dos Angeles, y la Fè enmedio, trayendo esta una Cruz, un Ramo de Oliva, y una Espada, que es la insignia de la Inquisicion; el un Angel el sombrero encarnado, insignia de Cardenal; y el otro Mitra, y Baculo Arzobispal, cantando à tres lo que se sigue, mientras sube Fr. Francisco en una elevacion.

Repr. los 3. Sì, Fr. Francisco, sì, Fr. Francisco,
que à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Fr. Franc. Pero què miran mis ojos!
todo soy admiracion.

Cantan los 3. Con estas tres Coronas,
Francisco, premia Dios
de tu humildad profunda
el merito mayor:
que à quien del mundo huye el vano honor,
es à quien premia mas siempre el Señor.

Cant. Ang. 1. Estas Sacras Insignias
acepta de Pastor,
que Dios asi lo manda,
pues es tu Superior:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Cant. Ang. 2. De este Sacro Capelo
tendràs presto el blason,
cuya Purpura ilustra
tu humildad, y fervor:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Canta la Fè. Y yo, que represento
la Fè, Francisco, oy
estas Armas te anuncio
por grande Inquisidor
de toda España, pues
asi lo quiere Dios:

Los 3. Que à quien del mundo huye, &c.

Fr. Franc. Sacros Espiritus puros,
Dios, con poder superior,
de nada lo formò todo,
nada por humilde soy:
si èl todo lo hace de nada,
hagase en mì del Señor
la voluntad, pues su esclavo
me hizo su Sacra Passion,
mas mi insuficiencia es grande,
y temo, que incapàz soy.

Rep. los 3. No temas, que tus aciertos
corren por cuenta de Dios.

Fr. Franc. Pues en su Bondad los juicios
infalibles siempre son,
y es quanto su Poder hace
para su gloria, y blason,
dèn Angeles, Hombres, Cielos,
Astros, Luna, Estrellas, Sol:-

Canta Ang. Al que de nada todo lo criò,
la Gloria siempre de que fue Hacedor.

Estos dos versos ultimos los cantan los Angeles, y los representa Fr. Francisco, con que se oculta todo, y dà fin la primera Jornada.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Conde Pedro Navarro, y Tarangona.

Tarang. Mucho favor has debido
al Rey Fernando, y no menos
debes al Varon insigne
Fray Francisco de Cisneros,
Passeandose.
por su virtud, y sus letras
ya Arzobispo de Toledo,
y Inquisidor General
de toda España, aunque creo,
que con mucha repugnancia
suya goza estos empleos,
que en los Justos es virtud
la resistencia à los puestos.

Cond. El Catholico Fernando,
dando à mis servicios premio,
la generosa deidad
de Rey acredita, puesto,
que el renombre maltratàra
de grande, no conociendo,
que el honor de los Vassallos
es blason de los Imperios;
mas Fray Francisco Ximenez,

(que

(que solo este nombre quiero
darle, porque solo de este
hace su humildad mas precio)
me tiene tan obligado
en el favor que le debo,
que à no detenerme aqui
tanto no escusado empeño
como assistir à Leonor,
que le siguiera prometo
à la fundacion de Almagro.
Tar. Y dexando à un lado esto,
gran Pueblo es Valladolid.
Cond. Noble, y hermoso en estremo,
como Corte que es en fin.
Tar. A Leonor, si bien me acuerdo,
buena casa la elegiste
para librarla del riesgo
de su hermano, y aun de tì,
pues sin estorvo pudiendo
verla à todas horas, passas
por el noviciado estrecho
del primer año de amante,
galanteandola al sereno.
Cond. Confiessote, que insufrible
es de mi amor el estremo,
y que no vèr à Leonor
todos los instantes siento;
pero tambien te asseguro,
que es tan crecido el respeto
con que adoro su hermosura,
que à mi fineza agradezco
averla traido à casa
de Don Alonso, atendiendo
à que en compañia estè
de su hermana, porque quiero,
que el respeto de su casa
sirva à mi passion de freno.
Y aunque es verdad que pudiera,
por la amistad que professo
con Don Alonso, atreverme
à entrar en su casa, viendo
que tiene en ella una hermana,
y hermosa, no fuera cuerdo
el repetir las visitas,
dando que decir al necio
vulgo, que distinta causa
diera al sospechoso efecto;
mas repara si à la rexa
està Leonor, mientras veo
la calle. *Tar.* Solo me dexas,
señor? *Cond.* De què tienes miedo?
Tarang. De todo. *Cond.* El primer gallina
eres, que confiessa serlo:
haz lo que digo. *vase.*
Tarang. Ya voy.
Que aya hombre, que teniendo
tanto miedo como yo,
se ocupe en servir à dueño
valiente! mas la ventana
me parece que han abierto:
quien tuviera aora consigo
al hermano Compañero
del Arzobispo! temblando
à la dicha rexa llego.

Salen à una rexa Leonor, y Juana.

Juana. Un bulto se nos acerca.
Leon. Pues tan à deshora, es cierto
que Pedro Navarro es:
cè, sois vos?
Tarang. Animo, puesto
que ya estoy acompañado,
y nada que temer tengo,
à Dios gracias.

Vase llegando àzia la rexa.

Leon. Es Tarangona?
Tarang. Esse soy.
Leon. Pues què es aquesto?
donde està el Conde?
Tarang. Señora,
con su ordinario rezelo
fue à mirar essas esquinas,
y à mì me dexò aqui atento
à saber si tù à la rexa
salias, y te prometo,
que tarda ya mucho.
Leon. Pues
vè à buscarle.
Tarang. Te obedezco. *vase.*

Suena dentro ruido de espadas.

Dent. Cond. Cobardes, à un hombre solo,
y en el suelo! Cavallero,
levantaos, que mi espada
os darà lugar de hacerlo.
Leon. No es la voz del Conde?
Juana. Sì.

Leon. Nuevo sobresalto, Cielos!
Dieg. Aora vereis, villanos,
mi valor. *Juana.* Peor es esto,
que esta voz, señora mia,
es de tu hermano Don Diego.
Leon. Què serà esto? (ay de mi!)
Juana. Còmo puedo yo saberlo?
Dent.voc. Huyamos, que à socorrerle
se ha convocado el infierno.
Juana. Quitèmonos de aqui apriessa.
Leon. Esso no, que por lo menos,
aqui podrà la noticia
de este ignorado sucesso
llegar apriessa à mi oìdo,
que si à mañana la dexo,
no presumo que ha de hallarme
con vida para saberlo.
Juana. Pues calla, que gente viene.
Salen el Conde, y Don Diego con espadas desnudas.
Cond. Bolved el valiente acero
à la bayna, pues estais,
hidalgo, libre del riesgo,
(quanto, si està aqui Leonor,
darla este cuidado siento!)
y decidme, què motivo
aquellos hombres tuvieron
de procurar vuestra muerte?
Dieg. Dexadme pagar primero
con muestras de agradecido
à la vida, que os confiesso
deber, este indicio corto
de mi noble rendimiento. *Abrazale.*
Juana. Tu hermano, y el Conde son.
Leon. Ay mas estraño sucesso!
Juana. Y al parecer, se abrazaron.
Leon. Oye, y calla. *Cond.* Yo os confiesso,
que le debì à mi fortuna
la dicha de socorreros,
y aora deberos quisiera
la noticia, que deseo:
quien sois? *Dieg.* Soy un hombre noble,
que no deciros con esto
mi nombre disculpo. *Cond.* Còmo?
Dieg. Como empeñado en un duelo
de honor, cuyo alcance sigo,
recatar mi nombre debo.
Lleguè ocho dias avrà
à Valladolid, y haciendo
las diligencias, que en otras
muchas Ciudades he hecho,
no acaso esta noche estando
à una esquina, que no lexos
de mi posada està, vì,
que quatro hombres, conduciendo
una muger con recato,
la desviaban del puesto
donde yo estaba; y como es
natural en el deseo
del que algo busca, juzgar,
que lo que busca està viendo,
de mi honor solicitado,
lleguè à la dama, y resuelto
la descubrì, para vèr,
que pudo mi devanèo
desengañarme en mis ojos,
y el engaño conociendo,
reconocì mi peligro,
pues los quatro hombres dispuestos
à vengar en mi osadìa
la sinrazon, que confiesso,
igualmente provocados,
y altivos me acometieron:
puseme en defensa, y como
con su razon, y mi excesso
me fatigaban, medì
la tierra tan sin aliento,
que à no llegar en socorro
de mi vida vuestro acero,
diera fin à mis desdichas;
y pues lo que decir puedo
he dicho, aora sepa
à quien hidalgo la vida debo.
Leon. Sucesso estraño! y no poco
importa aora, que Don Diego
no sepa, que es con quien habla
à quien busca. *Juana.* Si este enredo
viera yo en una comedia,
me pareciera embeleco.
Cond. No porque me agradezcais
el lance en que me pusieron
mis muchas obligaciones,
deciros mi nombre debo,
sino para que sepais,
que emplearme en qualquier riesgo
podeis de vuestro servicio.

Yo soy el Conde Don Pedro
Navarro. *Dieg.* A no estàr los ojos
de mi discurso tan ciegos,
ya os huviera conocido
antes por el valor vuestro,
y siendo quien sois, mirad
que os toca ya de mi empeño
la parte de haverme dado
la vida, para el efecto
de cobrar mi honor. *Cond.* Aunque
no saber à quien me ofrezco
me pudiera embarazar,
vuestra nobleza creyendo
por vuestro recato, à todo
me hallareis siempre dispuesto.
Dieg. Pues yo os tomo essa palabra,
y os doy, como Cavallero,
la mia de no olvidar
el beneficio que os debo.
Leon. Has visto cosa tan rara?
Juana. Adonde irà à parar esto?
Dieg. Vamos, si me dais licencia,
que acompañaros pretendo
à vuestra casa. *Cond.* Me haceis
mala obra en deteneros,
que tengo un poco que hacer
cerca de aqui. *Dieg.* Un forastero,
si es diligencia de amor,
poco estorvarà, supuesto,
què quien ignora las casas,
mas ignorarà los dueños,
y no sè yo, señor Conde,
que no os merezca mi esfuerzo
el fiarme alguna esquina.
Cond. Tan tarde es ya, que rezelo, *ap.*
que ha de cogerme aqui el dia
antes que acabe este necio
de porfiar, y mi amor
ha de sentir en estremo
no vèr à Leonor: dirèla,
que me aguarde por lo menos,
si està aqui.
Dieg. Què estais dudando?
Cond. Nada: esperad en efecto
mientras hablo una palabra,
à esta rexa. *Dieg.* Yo os ofrezco,
que mientras la espalda os guarde
yo, no tengais aqui riesgo.
Cond. Lo creo assi. *Dieg.* Pues llegad.
Llega à la rexa.
Cond. Leonor mia?
Leon. Habla mas quedo,
no me nombres, y procura
bolver apriessa. *Cond.* Què es esto?
pues què ay? *Leon.* Luego lo sabràs,
no tardes. *Quitase.*
Cond. Confuso quedo.
Leon. Yo, Juana mia, estoy muerta.
Juana. Yo tengo en la boca el Credo.
Dieg. Breves son vuestras visitas.
Cond. Vamos, que bolver pretendo *ap.*
à saber de què proceden
en Leonor estos extremos.
Dieg. Vamos, que por obligaros,
Conde, al generoso empeño
de satisfacer mi agravio,
de vos obligarme dexo.
Ha falsa hermana! ha traydor! *ap.*
de mi ofensa osado dueño! *Vanse.*
Juana. Respira aora. *Leon.* No podrè,
mientras no buelva Don Pedro.
Juana. Gente suena.
Salen Ossuna, y Tarangona.
Tarang. A cuchilladas
dexè estas calles ardiendo;
y à mi amo conocì
en la voz, que solo esto
à llamarle me obligò,
señor Capitan. *Ossun.* Por cierto,
que cumpliste con la deuda
de quien eres; conociendo
à tu amo, le dexastes?
Tarang. Pues quando yo no hago esto?
Ossun. No es la rexa de Leonor
esta? *Tarang.* Si.
Ossun. Pues llegar quiero
à vèr si ay à quien pregunte.
Tar. Aqui quedaron, si el miedo
me dexa acordar, Juanilla,
y Doña Leonor, y pienso,
que aun estàn aqui. *Llegan.*
Juana. Quièn và?
Ossun. Quien de mil cuidados lleno
en busca del Conde viene.
Leon. Señor Ossuna? *Ossun.* Soy vuestro
criado. *Tar.* Y yo.

Juana. Tarangona?
Leon. Gran mal, ay de mi!
Tarang. Esto es hecho.
Ossun. Decid lo que ha sucedido.
Leon. Mi hermano ayrado, y resuelto::-
Ossun. Ha muerto al Conde?
Leon. No, Ossuna.
Ossun. Pues nada os cause desvelo,
que vivo Pedro Navarro,
qualquier mal tendrà remedio.
Sale el Cond. Por bolver apriessa, apenas
pongo la planta en el suelo:
gente ay en la rexa, y no
es Tarangona: supuesto
que son dos los bultos, yo
reconocerlos resuelvo,
fingiendo la voz, porque este
debe de ser el efecto
de mandarme Leonor bella
bolver: mas què fuera, Cielos,
que supiera que està aqui
Leonor su hermano Don Diego,
y que fuesse èl? mas assi
lo averiguo: Cavalleros,
essa rexa he menester.
Ossun. Esta rexa tiene dueño,
y aunque aora no està aqui,
yo por èl se la defiendo
à todo el mundo.
Tarang. Yo no. *Cond.* Ossuna?
Ossun. Conde Don Pedro?
Cond. Què haceis aqui?
Ossun. Tarangona
me avisò de un riesgo vuestro,
y vine à assistiros.
Cond. Yo no he tenido ningun riesgo.
Ossun. Pues por què la voz fingisteis
aora? *Cond.* Sabreislo luego:
dexadme, que à Leonor hable.
Llega, y se apartan los dos à un lado.
Ossun. Aì està. *Leon.* Salir deseo
de esta noche, todo sustos,
y confusiones. *Cond.* Què es esto,
divina Leonor?
Leon. Ay, Conde!
Cond. Cobra el desmayado aliento:
què tienes?
Leon. Donde aquel hombre
dexaste, señor? *Cond.* Le dexo
en su posada ya libre,
y à verte, mi vida, buelvo.
Leon. Sabes quien es aquel hombre
à quien valiente, y atento
diste la vida, segun
pude oìr de sus acentos?
Cond. No, Leonor, que èl ocultò
su nombre, noble atendiendo
à la razon que oiràs.
Leon. Pues es mi hermano D. Diego.
Cond. Què es, Leonor, lo que me dices?
Leon. Que es mi hermano.
Juana. Quando menos.
Leon. Mira bien como mi vida
estarìa todo el tiempo,
que à ti descuidado, y à èl
ofendido, os vì en un duelo,
èl su nombre recatando,
y tu tu nombre diciendo;
y assi, señor, me parece,
(y esto à tu amor deber quiero)
que en parte mas ignorada
las vidas asseguremos:
haz esto por mì, no sea
rèplica de tu ardimiento
decir, que escusar un lance
arriesgado, es del esfuerzo
desdoro, considerando,
que en lance donde es tan cierto
el peligro de la dama,
es la dama lo primero.
Cond. Pues quien sepa mi valor
no culparà mi ardimienro:
te prevengo, que esta noche,
ya que del Sol los reflexos
baxan rayando los montes,
de Valladolid saldremos.
Ossun. Mirad que es de dia ya. *Llega.*
Tar. Vamos, señor, que me duermo.
Cond. A Dios, Leonor, que despues
verè à Don Alonso, y desto
le darè noticia. *Leon.* A Dios,
Conde, y mira que te espero
como quien tiene pendienre
la vida de ti. *Juana.* Acabemos,
que es medio dia.
Leon. Ay mi bien,

com

con què de cuidados quedo!
Cond. Con què de desvelos parto!
Leon. Mira por mi vida.
Cond. Puesto
que tu me aguardas, Leonor,
segura la mia tengo.
Juana. Que anda ya gente en la casa.
Cond. A Dios. *Quitase de la rexa.*
Leon. A Dios. *Ossun.* Què tenemos?
Cond. Que esta noche, amigo Ossuna,
partimos. *Ossun.* Por què sucesso?
Cond. Vamos, oireisle bien raro,
bien no pensado, y bien nuevo.
Ossun. Vuestro soy à todo trance.
Tarang. Con que es fuerza, segun esto,
no haver dormido la noche
passada, ni el dia, pero
tampoco la que se sigue:
no ay sino paciencia, sueño.

Vanse, y sale Fray Francisco Ximenez con sombrero, y vestido de Arzobispo, del mismo Habito, leyendo una carta, y Fray Giropa detràs.

Fr. Franc. Aqui podrà descansar,
Hermano.
Girop. No podrè cierto:
digame, en este desierto
à quien quiere predicar?
Passeandose.
toda la vida ha de ser
miseria? si Vuecelencia
Riese Fray Francisco.
puede hacer la penitencia
de no dormir, ni comer,
yo no, y fuerza es que clame:
de què se rie? ay tal sopa!
Fr. Franc. Riome, Hermano Giropa,
de que Excelencia me llame.
Girop. Pues còmo llamarle puedo,
para que no suene mal
Inquisidor General,
y Arzobispo de Toledo?
Fr. Franc. Dexo por esso de ser
un Frayle Francisco?
Girop. No.
Fr. Franc. Pues mire, esso quiero yo,
en el mundo parecer
un Frayle; de la humildad
ha de hacer, Hermano, aprecio:
ha de buscar el desprecio,
huyendo la vanidad:
solos estamos, y assi,
puede tener libertad,
sin ajar mi vanidad,
de tratarme como à mi.
Lee, y llora.
Girop. Tratole como à èl: mas llora?
pues poco ha que se reìa.
Fr. Franc. No fue mi risa alegria,
sino desprecio. *Girop.* Y aora,
què es su llanto?
Fr. Franc. Estos enojos,
que lee mi compassion,
sentidos del corazon,
y explicados de los ojos.
Girop. Grandes las causas seràn,
que siente: hà si, cuya, pues,
es la carta, y de donde es?
Fr. Franc. De Fray Angel, y de Oràn.
Girop. Leamela, Padre, à mì,
verè si puedo engañar
el hambre con escuchar
lo que dice. *Fr. Franc.* Dice assi:
Molestan tanto à los Fieles
Cautivos de Oràn, Hermano,
de Abenzorayde tyrano
los tratamientos crueles,
que no me puedo escusar
de acercarle este lamento
à su oìdo, con intento
de obligarle à suplicar
à Dios, que estos afligidos
mire con piadosos ojos,
castigando los enojos
de Bàrbaros distraìdos;
y si acaso la piedad
de Dios, como lo he esperado,
le ha puesto, Padre, en estado
de exercer su caridad,
tiene aora la mayor
ocasion. De Abenzorayde
nos libre, de Oràn Alcayde:
Muevase à nuestro clamor.
Fr. Angel su Compañero.
Repres. A què corazon de piedra
no enternecerà el dolor

de la Christiana miseria?
ò secretos, impossibles
de alcanzar! ò providencia
de Dios, siempre incomprehensible!
quien dixera, quien dixera,
que Fray Angel, de quien fui
Compañero en la Salceda,
èl Esclavo, y yo Arzobispo
de Toledo, me escriviera
desde Oràn, que le sacasse
de la esclavitud severa
de Abenzorayde! Què estrañas
son las lineas, que en la tierra
pisan los hombres! pues siendo
nuestro estado uno, la Regla
que professamos la misma,
y casi unas nuestras Celdas,
èl de la suya saliò
de Cautivo à la miseria,
y yo salì de la mia,
de Arzobispo à la opulencia.
Girop. Y de esso se aflige?
Fr.Franc. Sì.
Girop. Pues buen remedio, y apriessa
trueque estados con Fr. Angel,
que yo sè bien, que èl no sienta
ser de Toledo Arzobispo.
Fr.Franc. Pluguiesse à Dios ser pudiera,
pues empleada mejor
la Dignidad estuviera
en su virtud, y à mì es cierto,
que no me fuera molesta
la esclavitud, pues trocàra
en las desiguales ferias,
à una conciencia segura,
una dudosa conciencia.
Mas, Señor, à aquellos hijos
Quedase como elevado.
de vuestra Fè, y vuestra Iglesia
consolad, de vuestro amparo
les dad las piadosas señas,
minorad las afficciones,
que en la esclavitud severa
padecen, à vuestro oìdo
(como à mis oìdos suenan)
suenen sus clamores tristes.
Dent. Fr.Ang. A la Divina Clemencia
recurramos, hijos mios,
pues nos dà esperanza nueva
nuevo impulso, que à pedir
favor à Dios nos enseña.
Dent. voces. De la esclavitud tyrana
nos libra, Señor, en prueba
de que librastes la Casa
de Jacob de las cadenas
de Egypto, barbaro Pueblo.
Fr.Franc. Y como de la ballena
librasteis à Jonàs, y como
de la pavorosa hoguera
del horno de Babylonia
las tres Santas Inocencias.
Girop. Padre, Deo gracias, Deo gracias,
donde và de essa manera?
Agarrase del cordon de Fr. Francisco.
Fr.Franc. Què dice, hermano? què hace?
Girop. Agarrarme de su cuerda
para ir con èl, pues ya estaba
mas de dos varas y media
del suelo. *Fr.Franc.* Què dice?
Girop. Lo que cuento à V.Excelencia,
digo à vuestra Caridad.
Fr.Franc. Soñaba? *Girop.* Si no tuviera
tanta hambre, fuera possible,
mas con hambre no ay quien duerma.
Fr.Franc. Las voces oì, Señor, *ap.*
del Pueblo afligido, pueda
verle, para que sus males
como mios los padezca.
Dent. Ang.1. Si haràs, Varon prodigioso,
porque en espiritu puedas
consolar los afligidos,
y acobardar la sobervia
de Abenzorayde. *Fr.Franc.* Divina
voz, oye, aguarda, espera.
Girop. Con quien habla, Padre mio?
Fr.Franc. Con nadie.
Girop. Digo, quièn sueña
aora? *Fr.Franc.* Yo, que las venturas
tan grandes como lo es esta,
es acierto del juicio,
que por soñadas se tengan:
donde estamos? *Girop.* Pues yo, Padre,
còmo quiere que lo sepa?
del real camino por donde
su familia và, dos leguas,
y mas debemos de estàr,

y alli paciendo la arena
està el hermano brunete,
pues no hallando hoja, ni yerva
que comer, por la gran falta
de agua, que toda la tierra
de Campos padece, Padre,
el jumento se contenta
con mascar terrones: quien
fuera èl! *Fr. Franc.* Hermano, bestia
querìa ser? *Girop.* Padre mio,
como yo hambre no tuviera,
fuera lo que fuera. *Fr.Franc.* Tanto
le aflige? *Girop.* Mas, que una deuda
al que paga bien, y se halla
sin blanca, y el plazo llega;
mas, que le aflige à una viuda
no hallar luego quien succeda
al malogrado; mas, que
atormenta à una doncella,
hermana mayor de otra,
vèr que à la hermana pequeña
piden muchos à su madre,
y nadie la pide à ella;
mas, que::- *Fr.Franc.* Jesus! Jesus!
Girop. Padre, de què Jesusea,
si tengo un hambre, que nada
puede compararse à ella
en un despoblado? *Fr.Franc.* Mire,
la Divina Providencia
de Dios, que à un gusano humilde
en los campos alimenta,
de nosotros cuidarà.
Girop. Mejor fuera que truxera
à brunetillo cargado
de muchas comidas buenas,
pues ay renta para todo,
que la humana providencia
tambien es virtud, hermano;
pero bien, que la primera
vez, que le trayga conmigo,
atestado hasta la testa
ha de venir de Giropa.
Fr.Franc. Y cumplirà con la Regla
de mi Padre San Francisco
muy bien.
Salen tres Labradores con alforjas al hombro.
Labrad. 1. Toma essa ladera.
2. Echa al valle, Gil.
3. Bartholo,
por aqui està el Lugar cerca.
Girop. Labradores son. *Dà un brinco.*
Fr.Franc. De què,
hermano, tanto se alegra?
Girop. De que siempre, Padre mio,
su bota, y su alforja llevan
proveìda los Labradores
de extravagantes meriendas.
Labr. 1. Vamos por aqui.
Girop. Hermanitos,
dèn por caridad, si llevan
algo, à estos dos Religiosos.
Labr. 2. Hermano, Dios le provea.
Girop. Llevan pan? *Labr.* 3. Sì, hermano.
Girop. Y vino? *Labr.* 1. Tambien.
Fr.Franc. Pues por què lo niegan
à quien por Dios se lo pide?
Labr. 1. Porque el Cura de mi Aldea
dice, que la caridad
por cada uno comienza,
y lo que yo he menester
para mì, no sè que deba
darlo à nadie.
Fr.Franc. Dios le guie.
Girop. Esso no, que con su regla
los tengo de convencer:
no dicen que quando llega
uno à tener para sì
lo que ha menester, no tenga
obligacion de dàr? *Los* 3. Sì.
Girop. De suerte, que si tuviera
yo lo que ay en las alforjas
en necessidad extrema,
obligacion no tenìa
de darlo?
Labr. 2. y 3. Cosa es muy cierta.
Labr. 1. Mas còmo lo ha de tener?
Girop. Quitandooslo, almas Gallegas,
y con un par de cachetes
Dalos de golpes.
os derribarè las muelas:
que San Francisco ofreciò
à sus hijos::-
Fr.Franc. Què imprudencia!
Labr. 1. Que me mata.
Labr. 2. Que me ahoga.

Quitales las alforjas.

Girop. Venga la alforja: y què llena está del bien de Dios! Padre, maté el hambre, y ellos buelvan, ò vayan en hora mala.

Labr.1. A esse Habito agradezca, que no le doy dos cantazos.

Girop. Voto à Christo, babieca, que si me arremango yo::- apartese, Padre. *Fr.Franc.* Tenga modestia, Jesus mil veces! que la humildad de essa xerga no le temple! *Girop.* Padre mio, yo naci para la xerga? agradeced, picarones::-

Fr.Franc. Como habla assi?

Girop. Para esta::-

Fr.Franc. Hijos mios, perdonad su locura, y tomad vuestra alforja, que os harà falta, que à èl, y à mì la providencia de Dios nos socorrerà.

Labr. 1. Si tan caro no valiera el pan, yo le diera un poco al Padre por su modestia, con condicion, que à el Legazo ni una migaja le diera.

Vanse los Labradores.

Girop. Pazguato, si no lo dàs, para què condicioneas? Ellos se vàn con su alforja, mas lindas puñadas llevan.

Fr.Franc. Por Dios, hermano Giropa, que otra vez humildad tenga.

Girop. Si le veo morir de hambre, quando yo à mì no me viera como à èl, no quiere, Padre, que verle padecer sienta?

Fr.Franc. Fiemos en Dios, que Dios templarà la angustia nuestra.

Girop. Dexeme ir tràs los villanos.

Fr.Franc. Dios nos darà mejor mesa.

Girop. Pues oye, allì aguardo, Padre, avise quando estè puesta.

En dos assientos de nubes, y rayos baxan dos Angeles, el uno con un azafate de flores, y una servilleta, y el otro con un pan, y avrà un peñasco en que le pondràn despues que se apean en el tablado, y en el interin cantan lo siguiente, poniendose Fr. Francisco de rodillas.

Angeles à duo. Llega à la mesa, llega, y en el pan, que del Cielo te embia la suma Clemencia, hallaràs en humano alimento el premio feliz de tu fè verdadera.

Cant.Ang.1. Llega, Varon dichoso, à esse pan, que te espera, que del Cielo embiado, el llovido manà del Cielo acuerda.

Cant.Ang.2. El pan que baxò à Elìas succinericio era; y el que à tì, es floreado, (muestra: con que mas premio, mas servicio

Cant.Ang.1. Goza este venturoso favor, que à tì te alienta.

Cant.Ang.2. Y prevente, Francisco, à muchos soberanos, que te esperan.

Repiten el duo. Llega à la mesa, llega, &c.

Buelven à ponerse en un assiento cada uno, y se desparecen mientras dura la repeticion del duo.

Fr.Franc. Bendito seais, mi Dios: hermano Giropa, venga comerà.

Sale Giropa corriendo.

Girop. Se burla, Padre?

Fr.Franc. No vè allì la mesa puesta?

Girop. Dexeme despavilar los ojos: la nieve es negra,

Toma el pan.

con este pan comparada, y no es blanda la manteca,

Come de priessa, y Fr.Francisco despacio

igualada à su blandura: dexeme vèr si concuerdan el parecer, y el sabor: muerda, Padre mio, muerda, verà què sabroso pan! pues ay es, que no sustenta: no comiera yo otra cosa, si fuera assi el de Ballecas: coma èl, que yo estoy harto; mas preguntarle quisiera de donde vino?

Fr.Franc. Embiado
de Dios, que es quien se acuerda
de nuestras necessidades.
Girop. Pues ay en el Cielo artesas
de amassar? ò ay hornos, Padre,
donde las hogazas cuezan?
Fr.Franc. Dios de todos cuida, hermano,
y assi en su eterna grandeza
fiado, pues un favor
hecho à otro favor empeña,
le suplico, que no à mì
solo pan el Cielo llueva,
sino à todos estos campos,
què sus roturas abiertas
hacen bocas, con que piden
à la Divina Clemencia
el deseado rocìo,
que las Auroras le niegan:
pan para el pobre, Señor.

Dentro truenos.

Girop. Parece, Padre, que atruena.
Fr.Franc. Yo, en Vos fiado, predixe
la lluvia, pues por Vos venga.

Passan diversas nubes por entre las bambalinas, en accion de llover, metiendose Giropa entre una peña, y Fr.Francisco se passea por el tablado.

Girop. El pide agua, pues yo
me agazapo en esta peña,
que no tardarà en llover,
y ya empieza por mas señas:
que se moja, Padre mio,
à estarse conmigo venga,
que aqui no llueve.
Fr.Franc. Esta lluvia
no ofende, que lisongea,
por ser de Dios embiada:
salga à dar las gracias fuera.
Girop. Yo mojarme? esso no, hermano.
Dent. el Cond. En tanto que se serena
la tempestad, el abrigo
nos socorra destas peñas.
Dent.Tar. A tierra todos, señores,
que perdida la vereda,
nos ha de anegar el agua.
Fr.Franc. Conoce essas voces?
Girop. Esta es de Tarangona, Padre,
y yo sè que no temiera
la tempestad, si como es
de agua, de vino fuera.
Fr.Franc. Què serà esto?
Girop. De ellos propios
lo sabrèmos, que ya llegan.

Salen el Conde, Leonor, y Juana de hombres, Ossuna, y Tarangona, todos como mojados.

Cond. Aqui podràs defenderte
del agua: ay Leonor, què penas
tu incomodidad me causan!
Leon. Ninguna, Conde, padezcas,
que yo de tu amor segura,
no hallo adversidad que sienta.
Tar. Te has mojado? *Juana.* Lo que basta.
Cond. Vèn, bien mio; pero espera,
que està el Arzobispo aqui.
Leon. Pues què, Don Pedro, rezelas?
Cond. Que te conozca. *Leon.* No dices,
que el trage me diferencia?
Cond. Sì, ya veo que và siendo
provechosa la advertencia.
Leon. Pues no rezeles. *Cond.* Señor?
dème los pies V. Excelencia,
y permita, que me admire
de hallarle en esta desierta
campiña tan sin abrigo,
del Cielo à las inclemencias.
Girop. Tragò la Excelencia el Padre:
salgo aora de la huronera
à mojarme como todos:
Tarangona? con bien venga:
hermano Ossuna?

Hablan aparte el Conde, y Fr. Francisco, Ossuna, Tarangona, y Giropa solos, Leonor, y Juana à otro lado.

Ossun. Giropa? *Tar.* Giropa?
Girop. Donde es la buena
jornada? *Ossun.* A Leon passaba
el Conde, como es su tierra,
con intento de vender
parte de su libre hacienda,
para dar la buelta à Italia,
que no se halla sin la guerra,
y hemos perdido el camino.
Tar. Que siempre encontrarnos sea,
hermano Giropa, donde
yo

yo regalarle no pueda?
Girop. Donde me quiere encontrar,
si este Santo no me dexa,
ni tener mesa segura,
ni tener posada cierta?
mas diga, Tarangonilla,
aquellos dos que se arredran
son Pages del Conde? *Tar.* Sì.
Juana. Mucho nos mira esta bestia.
Girop. Deben de ser Italianos:
mas yo imagino, que estas
caras otra vez las vì,
y adonde, no se me acuerda.
Fr.Franc. El intento de este viage
por mì dexad para cierta
intencion mia, creyendo,
que os he mener para ella:
venid conmigo à Toledo,
donde voy à disponerla.
Cond. Primero es esso, que todo.
Leon. No poco, Juana, sintiera,
que aviendome el Arzobispo
visto, aora me conociera
en este trage, y assi,
recatate. *Juana.* Soy contenta.
Dentro 1. Pues està aqui brunetillo,
el Arzobispo està cerca.
Dent. 2. Giropa. 1. Hermano Giropa.
Girop. Oyga lo que Giropèan.
Fr.Franc. Voces son de mis criados,
llamelos, puesto que llegan
à ran buen tiempo: el Conde,
y la familia que lleva,
en un coche se acomoden
hasta la primera Aldea,
donde puedan enjugarse
de este agua, que la Clemencia
Divina nos ha embiado.
Girop. Acà, acà, acà.
Vase llamando: por otra parte sale un Criado de Estudiante.
Criado. Por las señas,
que dos Gañanes, señor,
nos dieron, viendo la fuerza
del agua, bolvemos todos
à buscar à V. Excelencia.
Dent. Girop. Jò, borrico del demonio,
aguarda, maldita bestia.
Criad. Yà acà se vàn acercando.
Fr.Franc. Muy en hora buena vengan;
pero digame, ay Lugar
cerca de aqui?
Criad. Media legua,
saliendo al real camino.
Fr.Franc. Y estàn las carrozas cerca
del Aezobispo? *Criad.* Sì, Padre.
Cond. Dadme, gran Varon, licencia
de preguntaros, por què
no decis carrozas vuestras,
siendo el Arzobispo vos?
Fr.Franc. Porque aquella pompa Regia
le toca à mi Dignidad,
y assi, señor Conde, aquellas
son del señor Arzobispo,
que mis carrozas son estas.
Señala à los pies, y sale immediatamente Giropa à cavallo en un borrico verdadero, como suelen ir los Frayles Franciscos, con su sombrero, y alforjas blancas.
Girop. Y las mias son estotras:
brunete, alarga las piernas:
Padre mio, aquesto es hecho,
repique su Reverencia
la infanterìa, que aqui
và el vagage, y la maleta:
ea, caminemos, pues.
Cond. Rara observancia!
Fr.Franc. Ea, ea,
vamos, se acomodaràn.
Cond. No replicaros es deuda.
Fr.Franc. Voz Divina, la palabta *ap.*
te tomo, de que yo vea
à los Cautivos de Oràn.
Leon. Ay, Conde, lo que me cuestas!
Cond. Ay, Leonor, lo que te quiero!
Juana. Yo voy hecha una vadèa.
Girop. Digo, niños, si es que gustan,
ancas el borrico lleva:
A las dos, y se vàn.
vamos, que llueve. *Tar.* A la bota
nos enjugarèmos, venga. *vase.*
Girop. Harre, borrico, à Toledo
à vèr à Tajo, y su Vega,
y de passo haz à la turba
Mosqueterìl reminencia,

Mira àzia el patio.
amigos, hasta la vista
de la Jornada tercera.
Vase atravesando el tablado, y acabando de passar las nubes, salen con azadones Fray Angel, y algunos Cautivos.
Fr. Ang. De este quadro cultivemos,
hermanos, la yerva, en tanto
que de nuestro amargo llanto
el dulce fruto cogemos,
y de Francisco fiados,
el que à Francisco imitò
tanto, que el nombre tomò
de Francisco, los cuidados
de nuestro afàn minoremos,
que nuestra necessidad
mirarà su Caridad: trabajemos.
Todos. Trabajemos.
Trabajan, y sale Tarifa.
Tarif. Dormido mi padre queda
de aquel laurèl à la sombra,
en la fresca verde alfombra,
y como possible pueda
ser vèr à Gazùl, intento
hablarle con toda fè;
pero quando no le vè
mi amoroso pensamiento?
Mas què pronuncio, si agena
he de ser, males tyranos?
pero alli estàn los Christianos
para hacer mia su pena.
Fr. Ang. Guardete Dios, Africana,
y te haga de sus Fieles,
pues compadecerte sueles
de la miseria Christiana:
adonde al que nos persigue
dexas?
Tarif. Durmiendo aora allì.
Fr. Ang. Pues quando no duerme, dì,
el hombre que à Dios no sigue?
Vete, que escusar intento
su enojo, si aqui te vè.
Tarif. Si harè, pero sabe:- *Fr. Ang.* Què?
Tar. Que aunque me voy, no me ausento.
Fr. Ang. No, que con mi obligacion
està siempre tu presencia.
Tarif. Y yo tengo tu advertencia
dentro de mi corazon.
Dent. Abenz. Ay de mi infelìz! Tarifa,
Gazùl, amigos; esclavos.
Tarif. Mi padre (ay triste!) dà voces,
Salen Abenzorayde, y Gazùl.
Abenz. Que me yelo, que me abraso.
Gaz. Señor, què tienes?
Tarif. Señor,
què sientes?
Abenz. Ay de mi! un pasmo:
no veis, sì, que yo le veò,
y aora no estoy soñando,
un hombre alli, que Sayàl
viste, y me està amenazando?
Tarif. y Gaz. Nada vemos.
Abenz. Yo sì (ay triste!)
Dexa, venerable Anciano,
essa Cuerda, donde veo
de mi tragedìa el estrago:
tuyo es Oràn, si à Oràn quieres:
dexa esse Crucificado
bulto herido, que à mis ojos
fulminas desde tu mano.
Fr. Ang. Esta es vision de Francisco,
que se le ha representado
à este Barbaro: ya oyò
nuestro clamor nuestro Hermano;
Aparte à los Cautivos.
alegremonos, amigos.
Tarif. Es possible que tu engaño
no vès, señor? buelve en tì.
Gaz. Ninguno à vèr alcanzamos
lo que decìs. *Abenz.* Bien decìs,
sin duda yo me he engañado:
buelva yo por mi valor:
Aqui estais, viles esclavos,
causa de mis devanèos?
Ola. *Salen dos Moros.* Señor?
Abenz. Arrojadlos,
y en las obscuras mazmorras
mueran de angustia rabiando:
llevadlos, y mueran todos.
Cautivos. Misericordia.
Fr. Franc. Tyrano,
à sus Fieles Dios ampara,
Passa en un balancin de Gloria, ò en vuelo.
y à mì para consolarlos

de

de esta suerte aqui me embia:
templa el rigor inhumano,
que este Cordon te amenaza,
en este Señor fiado.
Amenazale con el Cordon.
Abenz. No resisto, no resisto
à tu poder soberano,
y assi huyendo de tu imperio,
de oìrte, y verte me aparto:
seguidme, amigos, que voy
de susto, y horror temblando.
Vase, y tras de èl los Moros.
Todos. Ya te seguimos.
Gaz. Tarifa. *Tarif.* Gazùl.
Los dos. No nos detengamos.
Vanse Tarifa, y Gazùl.
Fr. Ang. Como de la muerte aqui,
Francisco, nos ha librado
tu ruego con Dios, nos libre
del cautiverio tyrano.

Antes de decir los versos siguientes Fray Francisco, estarà parado en un vuelo ràpido à la mano derecha del primer corredor, con un Santo Christo en la mano izquierda, y en acabando de decir los ultimos versos, vuela por una maroma, atravesando todo el patio, hasta los balcones de la mano izquierda, lo mas ràpido que se pueda.

Fr. Franc. Fè, hijos mios, Fè, hijos mios.
Fr. Ang. Su acento, si no me engaño,
oygo.
Fr. Franc. Hijos, Fè, que por Dios
bolverè yo à rescataros.
Aora passa el vuelo.
Fr. Ang. Fè, hijos, que ya se acerca
el termino deseado,
en que de la esclavitud
de Abenzorayde salgamos.
Todos. Salgamos en hora buena,
para que à Dios ensalzando,
nuestros acentos publiquen
en su honor, gloria, y aplauso:
Bendito seais, Señor tan Soberano,
que assi remedio dais al fiel Christiano.

JORNADA TERCERA.

Salen Leonor, y Juana vestidas de hombre, y Tarangona.

Leon. La fortuna me persigue:
ay mas infelice acaso!
Juana. Alarga, señora, el passo,
porque tu hermano nos sigue.
Leon. Si me conociò? *Juana.* No ay duda,
pues ya à nuestro alcance viene.
Tarang. Disfrazada, aun talle tiene
de conocer la Barbuda:
huyamos, que somos pocos
para su furor. *Juana.* Què miedo!
à què vendrìa à Toledo?
Tarang. A la casa de los locos.
Leon. Tarangona. *Tarang.* De decillo
acaba. *Leon.* Osado, y con tiento,
detèn su curso violento.
Tarang. Soy yo carne de membrillo?
mas Ossuna,
Sale el Capitan Ossuna.
Juana. Què fortuna!
Ossun. Què es esto? *Leon.* Rigor tyrano
el que me sigue es mi hermano.
Tarang. Dale con tu flor, Ossuna.
Juana. Detenle. *Ossun.* Hermosa Leonor,
retiraos, no tengais miedo,
que yo à embarazar me quedo,
que no os siga. *Tarang.* Y mi valor.
Vanse Leonor, y Juana por un lado, y por otro sale Don Diego.
Dieg. Tan ciego, tan sin mi vengo
à apurar una sospecha,
que por indigna, yo mismo
aun no me atrevo à creerla;
pero aunque me persuade
la razon à que lo crea,
à que lo apure me obliga
verdad, ò engaño. *Tar.* Ya llega.
Ossun. Cavallero? *Dieg.* Què quereis?
Ossun. Dos palabras os quisiera
à solas hablar. *Dieg.* Aora
no es possible me detenga:
yo à buscaros bolverè
al punto aqui.

Ossun.

Ossun. No dà treguas
el empeño à que yo os llamo.
Dieg. Ni al que mi valor me lleva
no las permite tampoco,
pues siguiendo mi nobleza
và un hombre, à quien es precisò
alcanzarle.
Tarang. Và una legua.
Ossun. Pues que no le sigais vos
es lo que os pido.
Tarang. Aqui es ella.
Dieg. Què os và à vos en que le siga?
mi sospecha se acrecienta. *ap.*
Tarang. Ya cumpliò con la Parroquia,
y aora no se confiessa.
Ossun. Lo que me và, mi valor
solo basta que lo sepa.
Dieg. Yo le tengo de seguir.
Ossun. No hareis tal.
Dieg. De què manera
podrà detener mis passos
vuestra vana intencion?
Ossun. De esta.
Sacan las espadas.
Tarang. Ea, à èl.
Ossun. Quita, vergante.
Dieg. Yo no estorvo su assistencia,
que un picaro no supone.
Tarang. Conforme por donde llega.
Ossun. Bravo valor! *Riñen.*
Dieg Bravo brio!
Tarang. Parece que và de veras.
Sale el Conde en cuerpo con botas, y espuelas, y baston de Maestre de Campo, y sacando la espada se pone en medio de los dos.
Cond. Tened, què es esto?
Tarang. A buen tiempo
ha llegado Vuecelencia.
Cond. No digo que os detengais?
Dieg. Vengar intento una ofensa.
Cond. Si à reportaros no basta
el valor, y la nobleza
del Conde Pedro Navarro,
obrarè desta manera:
Quita à Ossuna, y se pone en su lugar.
Mio es este duelo ya.
Dieg. Señor Conde, quien la deuda
de la vida que me disteis
agradecido os confiessa,
no os quiere por enemigo;
y para que no lo sea
tampoco vuestro valor,
bastante es, que os reconvenga
con que soy el mismo à quien
disteis en una pendencia
la vida en Valladolid.
Cond. Y la palabra con ella
os dì de que à vuestro lado
me hallariais en defensa
de vuestro perdido honor,
y assi cumplirosla es fuerza
mi valor, mas ha de ser
sabiendo antes de qualquiera
de los dos por què reñis.
Dieg. Declararme es poco cuerda *ap.*
determinacion, no siendo
mi pretension evidencia:
yo no lo puedo decir.
Ossun. Yo si, quando no se arriesga
nada en mi reputacion,
que se sepa, ò no se sepa:
(desvanecer sus rezelos *ap.*
intento desta manera)
un hombre, à quien no conozco,
llegò à mì la color muerta,
y rendido me pidiò,
que el curso ayrado impidiera
de un hombre, que le seguia.
Cond. Leonor sin duda era esta. *ap.*
Ossun. Su poco valor, y el riesgo
fue motivo en mi nobleza
para que à este Cavallero
pidiesse no le siguiera:
enojòse de tal suerte,
que fue su espada respuesta
de su ruego; mas si importa
tanto à su honor, y à su ciega
passion seguirle irritado,
porque satisfecho pueda
conocer, que solo en mì
fue piedad la resistencia,
(ya estarà en salvo Leonor, *ap.*
con que nada aqui se arriesga)
puede bolver à seguirle,
si satisfacerse es fuerza.

Cond. Es vuestro duelo este?
Dieg. Si.
Dissimulen mis sospechas, *ap.*
pues que nada logro, en tanto
que no apura mi cautela
si es este hombre quien me ofende;
y el modo de que lo sepa
mi pundonor, es seguirle
donde fuere, por si encuentra
mi prevencion otro indicio
para vengar mis ofensas:
saber su nombre me importa.
Tarang. Quien sus mementos oyera!
Cond. Si no es otro vuestro empeño,
bolver à reñir no es cuerda
accion, pues en este lance
nada ya al valor le queda
que hacer, ni escrupulo alguno
en vos, pues el passo os dexa
libre aquel que os le impidiò,
desmintiendo la sospecha
de que le pudo importar
mas, que la hidalguìa atenta
de amparar à quien huìa
de vuestra colera ciega.
Assi intento desmentirlo, *ap.*
si algo que dudar le queda,
pues ya Leonor en la marcha
no podrà encontrar con ella.
Dieg. Señor Conde, mi opinion
queda en todo satisfecha,
y assi vos la ceguedad
perdonad de mi imprudencia.
Tarang. Todos por Dios son pulleros,
y juegan con cartas hechas.
Cond. El Capitan Diego Ossuna
ser ya vuestro amigo es fuerza.
Dieg. Ya como se llama sè;
y yo cumplir con mi deuda
de reconocido, fui
à vuestra posada mesma
de Valladolid, y supe
haviais hecho ya ausencia.
Cond. Los Soldados en ninguna
parte hacemos assistencia:
ademàs, que al Arzobispo
de Toledo, à quien confiessa
mi afecto tantos favores,
ya Cardenal de la Iglesia
Romana, en quien dignamente
de serlo el honor se emplea,
aumentando mis honores,
hizo de mi valor prenda,
para tratar la conquista
de Oràn, cuya heroyca empressa
hace à expensas suyas, siendo
Capitan General de ella;
y tanto en esta faccion
he debido à sus finezas,
que haviendo tan grandes hombres
à quien elegir pudiera
por su Maestre de Campo
General, à mi me lleva.
Dieg. El parabien del acierto
doy, señor, à Vuecelencia:
quando su Eminencia parte?
Cond. Tan apriessa, que aun la atenta
hidalguìa de ofreceros
mi posada por tan vuestra
no puedo, pues ya su marcha
al punto tiene dispuesta.
Dieg. Pues no quiero embarazaros:
partid muy en hora buena:
tras èl determino ir, *apart.*
y para que mi cautela
assegure los temores
de este hombre, por si es cierta
mi presuncion, hasta Oràn
he de escusar que me vea.

Vase Don Diego.

Ossun. Siguiendo à Leonor venìa,
con que es clara consequencia,
que la conociò.
Tarang. Y tan bien
como si su hermana fuera.
Ossun. Su peligro es evidente.
Cond. Si no estuviera tan cerca
nuestra marcha, es fixo, Ossuna,
que declarado me huviera
con Don Diego, porque siendo
tan notoria su nobleza,
nada aventuro en casarme
con Leonor, y en la primera
ocasion le ofrezco hacer,
que el tiempo me lo conceda.

Sale

Sale Giropa con botas, y un chafarote debaxo de los Habitos.

Girop. Señor Conde?
Cond. Què ay, hermano
Giropa? *Girop.* Con linda flema
se està V. Excelencia, quando
quiere marchar su Eminencia.
Cond. Ha salido su Guion?
Girop. Sì ha salido? ya està fuera
de la Iglesia ha media hora.
Tarang. Hermano Giropa, lleva
coleto? *Girop.* Sì, el del Bautismo.
Tar. Pues lleva buena defensa.
Girop. Si fuera gallina yo,
como lo es el gran vadèa,
tuviera que temer algo;
pero en alzando esta xerga,

Arremangase los Habitos, y saca el chafarote.

y sacando esta guadaña,
de cabezas fatàl fierra,
por Jesu-Christo adorado,
que con colera, y con flema
no ha de quedar ningun Moro,
que en la manga no le meta.
Tarang. El lo harà como lo dice,
el diablo que se las tenga.
Girop. Pero Fr.Francisco viene:
què bien las armas le assientan!

Al son de caxas, y clarines, con el mayor lucimiento que se pueda, sale el acompañamiento con un Guion, que le traerà una muger vestida de Estudiante, gravado en èl un Christo Crucificado, y debaxo las Armas de San Francisco, saliendo detràs de todos Fr. Francisco con botas, y espuelas, peto, y espaldar, sombrero de Cardenal, y Pectoral de Arzobispo.

Fr. Franc. Ya, Conde Pedro Navarro,
gracias à la siempre immensa
Magestad de Dios, vencimos
la mas dificil empressa,
que era nuestra marcha, ya
solo que montemos resta,
ya no dudo, en Dios fiado,
que la victoria sea nuestra,
y que con vuestro valor,
y el de tan grande Nobleza
como me sigue, de Oràn
vea sobre sus almenas
de la Fè Santa de Christo
tremoladas las Vanderas.
Cond. Yo, señor, me atengo solo
à las oraciones vuestras.
Fr.Franc. Yo, despues de Dios, señor,
al valor de V. Excelencia,
que yo no merezco nada.
Cond. Catorce mil hombres lleva
vuestro Exercito no mas,
y aunque llevàra noventa,
si no hace Dios un milagro,
señor, por vuestra Eminencia,
la empressa es dificultosa,
pues tan grande es la defensa
de Oràn, como inexpugnable
en todo su Fortaleza.
Fr.Franc. Pues si està en que Dios lo haga,
confiad en su clemencia:
ea, hijos, à marchar,
y la señal sacra excelsa
de la Cruz os haced antes.

Persignanse todos, y en una nube en medio del frontis del teatro se vè un Angel con una Cruz encarnada resplandeciente, subsistiendo assi mientras canta lo que se sigue.

Ang.Rec. Solo tù venceràs(ò Varon Justo!)
à la barbara infiel fiera canalla:
pierde el temor, aparta el susto,
que de Oràn serà tuya la Muralla,
siendo tu espada misma
azote universal de la Morisma:
tres veces en la Esfera,
Iris de Paz brillante,
tremolada veràs esta Vandera,
con q̃ abatas del Moro el vil turbante,
repitiendo conmigo tù en la tierra,
guerra contra Mahoma, guerra, guerra.
Area. Marche tu Exercito, marche
contra Oràn, y su confin,
suene, suene tu clarin
al compàs de herido parche,
que ya es tuya la victoria.

Rinde, mata, prende, hiere
al sobervio Moro altivo,
dà libertad al Cautivo,
que Dios todo asi lo quiere
para su honor, y su gloria,
Desaparecese.
Unos. Què admiracion!
Otros. Què prodigio!
Tarang. Què milagro!
Girop. Què belleza!
Fr.Franc. Con favor tan soberano,
yà nada el temor rezela:
ea, hijos mios, aliento, *Caxas.*
y mueran los Moros.
Todos. Mueran.
Cond. Alto, y passe la palabra.
Fr.Franc. Al arma, y viva la Iglesia. *Caxas.*
Girop. Esso sì, voto à Dios,
Padre mio, nada tema,
que el gran Giropa và aqui
à repartir por cazuela
de Moros treinta rebeses,
con sus garvanzos, y berza.
Fr.Franc. Ya, Fr. Angel, se llegò
el tiempo en que mi fè pueda
sacarte de tanto ahogo,
y de tan triste miseria.
Cond. A què, señor, nos paramos?
Fr.Franc. Muy bien dice V. Excelencia.
Al arma, pues, hijos mios. *Caxas.*
Todos. Guerra contra el Moro, guerra.
Vanse todos por su orden por un lado, y por el otro sale Tarifa con una hacha encendida en la mano, y un Moro, que le dà una llave.
Moro. Esta es la llave, aunque yo
te la doy à mi pesar,
obligandome à faltar
à lo que me encomendò
tu padre; y pues facilito
tu deseo tan del todo,
abrevia el tiempo de modo,
que èl no diga mi delito:
essa es la obscura prision
de los miseros Christianos,
mira que dexo en tus manos
con mi vida mi opinion. *vase.*
Tarif. Què horroroso sitio! el viento
apenas le reconoce:
Dà una buelta por el vestuario, y en el interin se descubren tres, ò quatro puertas con cerrojos, y cadenas.
aqui debiò de morar
su negro imperio la noche:
con dificultad la llama
el tupido ceño rompe,
y forcegeando à vencerle,
se apaga, ò se descompone:
llego, pues; pero mas puertas
ay, que una en las prisiones:
qual serà la de aquel Hijo
del que llaman Rico Pobre?
si serà esta?
Llega à la de enmedio, y dice dentro Fray Angel.
Fr.Ang. Fè, hijos mios,
suframos por Dios baldones,
acordandonos de aquellos,
que padeciò por los hombres.
Tarif. Dudè donde estaba, pero
ya las religiosas voces
de su constancia, y su fè,
dixera, que aqui se acoge.
Abre la puerta, y se vè à Fray Angel delante de un Altar, que ha de aver humilde, estando de rodillas, y en el que avrà una Imagen de papel de nuestra Señora de la Concepcion, y una lamparilla ardiendo.
Gran Dios es sin duda este
por quien tan sumos rigores
sufren con paciencia aquellos,
que su grandeza conocen;
pero cessen los discursos,
y hablen las demonstraciones:
què humildad, y què quietud!
Padre:: pero no me oye:
Amigo:: mas no me escucha,
puesto que no me responde.
En el suelo las rodillas,
los brazos en cruz, immovil
la vista en una pintada
muger, que el papel propone
tan cortès, y tan atento
con sus limpios resplandores,
que aunque es de tinta el dibujo,

no ay mancha en sus perfecciones,
ni habla, ni respira: à ser
à su alivio desconforme
mi advertencia, me bolviera
sin hablarle, porque donde
està tan absorta un alma,
son dulces las suspensiones;
pero se arriesga el designio
si tardo: Varon (perdone
tu bien hallado silencio,
si mi labio le interrumpe)
Hermano (pero tampoco
buelve à esta voz su transporte)
la esperanza perderè,
si no recuerda à este nombre:
Christiano.

Fr.Ang. Quien? mas ay Virgen!
venid à mi pecho, donde
no os vean barbaros ojos,
que vuestro respeto ignoren:
quien me llama?

Tarif. Quien quisiera
saber::-

Fr.Ang. Dios tu intento logre:
tu eras, Tarifa? *Tarif.* Dos cosas,
antes de darte un informe.

Fr.Ang. Preguntalas.

Tarif. Por què (es una)
no respondiste à mis voces,
al nombre de Padre, al de
Amigo en tus suspensiones,
ni al de Hermano, respondiendo
solo de Christiano al nombre?

Fr.Ang. Porque estando dividida
mi alma por los favores
del objeto, que miraba
de mi cuerpo, no oye entonces
nombres, que son de la vida,
pues es deuda que le toquen
al cuerpo, como mortal,
essos temporales nombres
de Padre, Hermano, y Amigo,
que con la muerte se rompen;
pero el nombre de Christiano,
que es el que eterno se pone
al alma con el Bautismo,
es del alma, y este donde
està el alma, le oye siempre,
y como es su propio nombre,
siempre al nombre de Christiano
es al que el alma responde.

Tarif. De manera, que del alma
es el ilustre renombre
de Christiano? *Fr.Ang.* Sì, Tarifa.

Tarif. Ay quien su blason no goce!
pero por no detenerme,
passarè al segundo informe:
Què pintada, ò dibujada
Imagen es la que escondes
en el pecho, ante quien tantas
fueron tus demonstraciones
de respeto, que informaban
de su dignidad sin voces?

Fr. Ang. Esso que no has de entender,
no importarà que lo ignores.

Tarif. Pues por què no he de entenderlo?

Fr.Ang. Porque de sus perfecciones
es la Fè la que recibe
el mas verdadero informe,
y como à ti Fè te falta,
es forzoso que malogres
mis noticias. *Tarif.* Y què es Fè?

Fr.Ang. Creer, Tarifa, lo que se oye
en las materias divinas,
que la Iglesia nos propone;
y aunque no se vea, y aunque
se opongan en los informes
de la vista, y del oìdo
lo que se vè, à lo que se oye;
y sabe, que se llamò
ciega la Fè, porque donde
ay Fè, no debe aver vista
en los ojos exteriores,
pues viendose los Mysterios
con los ojos, fuera entonces
evidencia lo que aora
es Fè, y el merito noble
de creer à ciegas, dexàra
sin aplauso sus primores.

Tarif. Y essa es la Fè del Christiano?

Fr.Ang. Sì. *Tarif.* Yo dixe entre los rigo-
que por èl os vì sufrir (res.
de las obscuras prisiones,
que era vuestro Dios gran Dios;
pero aora que tus voces
de su Fè me dàn noticia,
por

por mayor le reconoce
mi admiracion, pues mayor
à mi juicio se propone,
que Dios, por quien se padece,
Dios, que por fè se conoce.
Fr.Ang. Nada hace mayor à Dios,
que es igual en sus blasones.
Tarif. Y esso es de tu Fè?
Fr.Ang. Sì. *Tarif.* Pues
su grandeza me perdone,
si ofensa de la ignorancia
merece de ofensa el nombre.
Fr.Ang. O como se vè, que alumbra
Dios, Tarifa, tus razones!
Tarif. Mira que se pierde el tiempo,
dexa, Christiano, que logre
vèr essa Imagen, y dime
quien es, por vèr si tu informe
me explica lo que en el pecho
el alma me dice à voces.
Fr.Ang. Tendràs fè para creerlo?
Tarif. A tenerla se dispone
mi esperanza.
Fr.Ang. Pues esta es.
Enseña la Imagen, y ella se hinca de rodillas.
Tarif. Dexa que el respeto doble
la rodilla, à quien el alma,
sin saber quien es, conoce.
Fr.Ang. Esta es la Madre de Dios.
Tarif. Madre de Dios?
Fr.Ang. En quanto Hombre.
Tarif. Siendo Dios Hombre, creerè
que tuvo Madre, conforme
à la razon natural,
y aqui la Fè no supone.
Fr.Ang. Sì supone tal, que aunque
cupo en el natural orden
tener Madre el Hombre Dios,
no es al Sèr de Dios conforme
tener Madre como Dios,
aunque tenerla le toque
como Hombre, pues aviendo
de unirse las dos porciones
Divina, y Humana en Christo,
con naturalezas dobles,
tiene como Dios la Eterna,
la Temporal como Hombre.
Tarif. No te entiendo. *Fr.Ang.* Ni podràs,
hasta que la Fè te informe,
entenderme. *Tarif.* Para esto
malogras las ocasiones
del intento con que vengo,
mas cree de mis confusiones,
que no olvide tu advertencia,
y esta palabra me tome
essa Imagen, en quien creo,
como à Madre de Dios Hombre.
Fr.Ang. Ella te alumbre.
Sale el Moro. Tarifa,
Esconde Fr.Angel la Imagen.
tu precepto me perdone
si te embarazo, movido
del estruendo que se oye
en la Ciudad, alterada,
de añafiles, y tambores,
que de alguna novedad
grande le dieron informe
à mi oìdo; y como es
siempre en estas ocasiones
lo primero registrar
las infelices prisiones
de los Esclavos, temiendo
que à tu padre esto le toque,
te vengo à dar este aviso,
para que à tiempo se logre,
que yo no me arriesgue, ni que
aqui tu padre te tope.
Tarif. Buelvete, que ya te sigo.
Moro. Mira el peligro que corre
mi vida, y la tuya. *Tarif.* Ya
mi reparo te responde.
Fr.Ang. No te arriesgues. *Tar.* Mi peligr
por cuenta del Cielo corre,
y el tuyo por cuenta mia,
y asi vengo oy à que logres
(que esto es lo que me ha traìdo
à este panteon de horrores)
la libertad: prevenidas
Gazùl tiene embarcaciones
en que tù, y otros Esclavos
surqueis las hondas salobres:
elige hasta ciento, à aquellos
que mas deseas que gocen
la libertad, y advertido
con ellos està esta noche,

que

que Gazùl, à quien tambien
obliga la piedad noble,
vendrà por vosotros: toma
esta llave, y las prisiones
abre, que te pareciere,
que à todos hace conforme:
huyo de la tyranìa
de mi padre, y quando toques
el margen opuesto, libre
de cuidados, y temores,
en premio de este servicio,
que te hacen mis compassiones,
pidele tu à Dios, Christiano,
que mis esperanzas logre,
que me dè conocimiento
de sì, que me alumbre, y borre
de mi memoria la secta,
que sigo, llena de errores,
y dame los brazos, pues
à no verte mas se expone
quien dà en tì una libertad,
que es forzoso que la llore.

Fr. Ang. Tarifa, mi tierno llanto
mis palabras interrumpe:
piadosa eres, y yo fuera
cruèl en dexarte donde
essos divinos alientos,
que Dios en tu alma pone,
los borrasse la violencia
de algun desaliento torpe.

Tarif. En fin, no te libras?

Fr. Ang. No es
este el medio que dispone
Dios para mi libertad.

Tarif. No ay otro, si este no escoges.

Fr. Ang. Sì ay tal. *Tarif.* Qual es?

Fr. Ang. No està lexos,
aunque aora no le oyes.

Tarif. Y es de Fè? *Fr. Ang.* Divina, no.

Tarif. Con nuevas admiraciones
de tu constancia me aparto.

Fr. Ang. Dios tu ignorancia socorre,
fia de èl. *Tarif.* Y de tì fio,
que por mi maldad abogues.

Fr. Ang. Esse oficio es de MARIA,
Abogada de los hombres.

Tarif. Pues à ella se lo encargo.

Fr. Ang. Nunca niega sus favores
à quien la llama. *Dent. Moros.* Tarifa.

Fr. Ang. Con la presencia responde.

Tarif. Yo voy: Madre de Dios Virgen,
guiad à èl mis acciones.

Fr. Ang. Norte es MARIA tambien.

Tarif. Pues sed, MARIA, mi norte.

Fr. Ang. Señora, fortaleced *ap.*
aqueste espiritu docil,
y estos miseros Cautivos
permitid que el dia logren
de vèr en Oràn la Insignia
de los Christianos Pendones:
Tarifa, el Cielo te guarde. *vase.*

Tarif. Y de tantas confusiones
me saque, como padezco
con dudas tan superiores.

Entrase Fray Angel en la Mazmorra, cierrala Tarifa, tomando la acha, que avrà estado puesta à un lado del tablado, y yendose, suenan tiros, caxas, y clarines, y sale Tarangona conforme entrò antes, con chafarote, botas, y rodela; y Giropa.

Tarang. A donde, Giropa hermano,
me lleva? *Girop.* No tenga miedo.

Tarang. Còmo tenerle no puedo?

Girop. Que diga tal un Christiano!
què mas dixera un Judìo!
de què tiembla? de èl reniego.

Tarang. Soy un poco veraniego,
y estoy temblando de frio.

Girop. Diga, còmo mi valor
no se le pega? està loco?

Tarang. Como al hermano tampoco
se le pega mi temor:
Mas què es lo que hacer desea,
y donde và?

Girop. A buscar fama,
que esto en la guerra se llama
ir, amigo, à pecorèa.

Dentro grita de Moros.

Tarang. Mucho bulto hacen los Moros,
que por essas Sierras baxan.

Girop. Baxaràn ducientos mil,
que paren estas borrachas
de estas Moras seis, ò siete
cada dia; mas si cargan
àzia esta parte los galgos,

les tengo de dar zarazas.
Dent. Fr.Franc. Ea, amigos, que la Fè
de Christo à lidiar nos llama:
sus enemigos son todos
quantos veis, tocad al arma,
Tiros, y caxas.
y venced con Dios, que à Dios
no le es impossible nada.
Salen el Conde, Ossuna, Leonor, y Juana de hombres.
Cond. No me detengas, que aunque es
empressa desesperada
la de Oràn, mi obligacion,
Leonor, à morir me llama
en ella, por no manchar
los blasones de mi fama.
Leon. Ay de mi amor, y mi honor!
Cond. Ossuna, solo os encarga
mi amistad, que si la muerte
diere fin à mi esperanza,
cuides de Leonor. *Ossun.* Pues còmo
os puede dexar mi espada
en un riesgo tan notorio?
Juana. Y yo à quien quedo encargada?
Cond. Tu, Juana::-
Girop. Oyga, que los Pages
se llaman Leonor, y Juana:
encargueme à Juana à mì.
Dent. 1. Socorran aquella barca,
que se pierde. *Otro.* Sin govierno
dà en la orilla.
Cae Don Diego sin que se le vea la cara, y le levanta el Conde por un lado, y Leonor por otro.
Dieg. El Cielo me valga.
Cond. Cobra, hombre, el perdido aliento.
Leon. No sè què piedad me llama
à valerte: mas què veo!
Cond. Què miro!
Dieg. Què vèn mis ansias!
Jua. Aqui ha de aver muertes de hombres.
Girop. Juana, no le asuste nada,
que Giropa cuida della.
Dieg. Pues còmo, traydora hermana,
tu aqui, y en poder de quien::-
Señala à Tarangona.
Pero prosiga la espada
lo que comenzò la lengua.
Cond. Ved, Don Diego, que se encarga
de este empeño mi valor.
Dieg. Si olvidais vuestra palabra,
mi obligacion despreciando,
darè à mi ofensa venganza.
Cond. De quièn vengaros quereis?
Dieg. Deste aleve, que es la causa
de mi deshonor, y de esta
muger traydora, y liviana.
Tarang. Señor mio, usted se tenga,
que yo no la debo nada.
Cond. Ved, que esse no os ofende.
Dieg. Còmo que me persuada
à esso quereis? *Cond.* Yo lo digo:
Leonor, tu perdida fama,
si un delito mi amor culpa,
pues un acaso fue causa
de que tu Patria perdiesses,
y que dexasses tu casa,
mas pues sucede este lance
en ocasion, que deseaba
tener con seguridad
à quien dexarte encargada,
para que tu hermano sea
de tu honor segura guarda,
y yo sin este cuidado
al forzoso riesgo vaya,
te doy la mano: Don Diego,
ved aora si se engaña
vuestra presuncion.
Leon. Mi vida es tuya, y mi alma.
Dieg. Mi admiracion os responda,
pues ya no me quedò nada
mas que saber, quando veo
à Leonor con vos casada.
Dentro tiros, y grita de Moros.
Girop. Que vàn cargando los Moros.
Cond. Retirad à vuestra hermana.
Leon. Conde::-
Cond. No he de entretener
el tiempo, quando me llama
la lengua alli del valor.
Leon. Mira::-
Cond. No me digas nada.
Leon. Buelvate el Cielo à mis ojos.
Cond. En ellos te dexo el alma.
Juana. No sè si vamos seguras.
Girop. Conmigo lo estàn, hermanas.

Tarang. Que yo zeloso no sea!
Girop. Servitor, mi seora Juana.
Vanse Leonor, y Juana.
Ossun. De las acciones heroycas,
que haveis hecho, la mas alta
es la que acabais de hacer;
pero el Cardenal de España,
General de Africa, llega.
Cond. Si intenta la retirada,
obrarè como Soldado.
Girop. No aya miedo que tal haga.
Cond. Yo cumplirè con morir.
Tarang. Y yo por aqui doy traza
de esconderme donde pueda
vèr sin riesgo la batalla.
Vase Tarangona, y suenan dentro cakas, y tiros, y sale Fray Francisco del mismo modo, que al principio de esta Jornada.
Cond. Vuestra Eminencia me dè
à besar su mano.
Fr. Franc. O basa,
y columna oy de la Fè,
en cuya valiente espada
tiene labrado el mayor
triunfo la honra Christiana!
ya es tiempo de acometer
à las Morismas Esquadras,
y derrotando estos Moros,
que el passo nos embarazan,
en su alcance, pues no tienen
mas cerca otra retirada,
que la de Oràn, ganarèmos
(fiados de Dios) la playa.
Cond. Còmo, señor, es posible,
si de desembarcar faltan
de la gente que traemos
mas de la mitad, escalas,
y municiones, que demos
à los Moros la batalla?
Pues aunque ponga en huìda
vuestra justa confianza
tanta multitud de Turcos
como à recibirnos baxan
de Tremecèn, auxiliados
de todas estas comarcas,
no tendrèmos, siendo assi,
con que escalar la muralla,
ni con que desguarnecerla:
con que si yo governàra
esta faccion, con maduro
acuerdo desembarcàra
toda la gente primero,
municion, y vituallas,
y marchando con concierto,
à la Plaza me acercàra,
echàra el cordon, y en èl
muy bien me fortificàra,
por el riesgo del socorro,
y por la encubierta estrada
ganando tierra por donde
minar los Moros hallàra,
y en un dia no quisiera
aventurar faccion tanta,
que si la logra una vida,
serà ventura lograrla.
Fr. Franc. Habla como gran Soldado,
señor Conde, pero es tanta
la piedad à que me mueve
la desventura que passan
los Christianos en Oràn,
que ella fue la primer causa
de que al Catholico Rey
le pidiera esta jornada,
que hice à costa de las rentas
del Arzobispado, y nada,
aunque su razon conozco,
podrà atrassar mi esperanza;
pues como no he de vencer
oy con las fuerzas humanas,
y los Divinos esfuerzos
no son naturales causas,
hemos de ganar à Oràn
solo con Divinas Armas;
y en prueba de que Dios quiere
favorecer mi constancia,
oyga el rugido impaciente
Oyense bramidos de Leones.
de las fieras Africanas,
que à nosotros nos alientan,
y à los Moros acobardan:
mire alli como camina,
Passan por entre las bambalinas multitud de Cuervos.
auxiliando nuestras Armas,
al combate por nosotros,

aquella volante esquadra
de negras aves, picando
los ojos à la Pagana
multitud, que mal resiste
à los picos, y à las garras:
ea, que Oràn, y los mios
es nuestro, la seña clara

Passa en una nube la Cruz que traxo el Angel al principio de la Jornada.

es aquella Cruz, que el Cielo
tercera vez nos señala
por Guion, Arma Christiana,
que quando todo os faltàra,
no os puede faltar morir
por Christo, y por su Fè Santa.

Tocan caxas, clarines, y tiros.

Cond. Toca al arma, que no buscan
razones las soberanas
obras del Cielo.

Fr.Franc. Ea, Conde.

Cond. Mientras que yo con la espada,
lidiad vos con la oracion.

Fr.Franc. Essas son, Conde, mis armas.

Todos. Asistidnos.

Fr. Franc. Si harè, hijos.

Todos. Santiago, y cierra España.

Vase, y quedan Fray Francisco, y Giropa.

Girop. Voto ha, Christianos de Christo,
que oy me tengo de hacer rajas:
ea, Padre, rece bien,
que Giropa està en campaña
à darles à aquestos perros
caldo con esta cuchara. *vase.*

Fr. Franc. Ya, Señor, ya llegò el dia

Poncse de rodillas sobre un peñasco, que avrà à la punta del tablado, y estèn siempre dentro tocando al arma.

de que vuestra soberana
piedad su causa defienda,
pues es, Señor, vuestra causa
dar victoria à vuestros Fieles
contra las fuerzas Paganas:
vuestra causa es, que se vea
vuestra Fè mas dilatada:
dentro de Oràn ha de verse
oy con vuestra confianza:
permitidlo, Señor mio,
y esta congoja, que baña
mi cuerpo de blanda angustia,
de mi espiritu embiada
à mis poros, desde adonde
la tierra humedece, y mancha,
os pido por mì sin voces
el logro de mi esperanza.

Dexase vèr en un adorno de gloria à Christo con tunica morada.

Christ. Tus ruegos oyò mi Amor:
lidia aora en confianza
de que has de ganar à Oràn,
en cuya rebelde estancia
à mi Fè hasta oy, desde oy
ha de vivir venerada
ella misma, siendo tù
de sus Catholicos guarda. *Vuela.*

Fr. Franc. Gracias à vos, Señor mio::-

Abrese el foro, y se vèn las murallas de Oràn con baluartes, y torreones, y dase la batalla entre Moros, y Christianos.

Mas donde estoy? la muralla
de Oràn aquella parece:
no era aqui donde yo estaba?
no, que alli del Agareno
las tropas desvaratadas
entrar en la Ciudad quieren,
y hallan las puertas cerradas:
buelva mi oracion, Señor,
à pedir la comenzada
victoria à vuestro poder.

Moros. Mahoma.

Cond. Santiago, à ellos.

Diego. Te arrojas desesperada?

Leon. El amor no teme riesgos,
fuera de que si me faltas
tù, y si falta mi esposo,
me sobra la vida. *Tarang.* Juana,
esta muger del demonio
nos ha traìdo à esta danza.

Juana. No temas, que està contigo
Juanilla.

Dieg. Los Moros cargan:
retirate.

Leon. No harè tal.

Buelven à salir los Moros, y prosigue la batalla.

Un Moro. Huyamos, pero mi rabia
vengarè en este primero.

Dieg. No es tan facil la venganza.

Leon. Ha perros. *Juana.* Ha galgos.

Tarang. Ha mastines.

Cond. Pues tu arrogancia
veo, temed vuestra muerte.

Girop. Llevate esta tarascada,
Morillo de chimenèa.

Moros. Huyamos. *Huyen los Moros.*

Cond. Si no faltàra
el dia, oy Oràn viera
nuestra Cruz en sus murallas.

Fr. Franc. Pues còmo puede faltar
el dia, que Dios señala
para su aplauso? *Cond.* Faltando
el Sol, que aun no tiene escasa
una hora de luz. *Fr.Franc.* El Sol,
amigos, no os harà falta:
Luciente Antorcha del Cielo,

Và andando el Sol en un cuerpo de nubes, el qual se pàra al mismo tiempo que dice Fr. Francisco el verso, y aparece el Angel en lo alto.

tèn de tu precipitada
carrera el violento curso,
que si de Josuè à la instancia
te parò la fè, mi fè
es aora quien te pàra.

Ang. Dios te oye, Josuè segundo,
y à tu fè invisible manda,
que se pare el Sol, en tanto
que oras, y que lidias.

Fr.Franc. Gracias
os dèn los Angeles puros,
Señor, por merced tan alta:
ya se parò el Sol.

Todos. Què assombro!

Girop. Pero estrañeza no causa,
que tenga en el Sol dominio,
quien los Elementos manda.

Fr.Franc. Al assalto, mientras yo
lo que del trofeo falta
pido à Dios con rogativas.

Todos. Sirvan las picas de escalas.

Cond. A Oràn, hijos, que con este
Caudillo no ay temer nada.

Todos. Tus passos, Conde, seguimos.

Vanse, y buelvese à poner Fray Francisco en oracion, y salen en lo alto de la muralla Abenzorayde, Tarifa, Gazùl, y Moros.

Abenz. Ya he perdido la esperanza
de defender la Ciudad,
pues la noche, en quien fundaba
su defensa, perezosa
à su curso olvida, ò tarda.

Dent. Cond. Arriba, hijos.

Caxas, y tiros.

Dent. todos. No es possible
contra resistencia tanta.

Fr.Franc. Aora es tiempo de que yo
fortalezca la christiana
tibieza; y pues yo no puedo,
mi espiritu, Señor, vaya.

Aparece en el ayre uno semejante à Fr. Francisco, dando tornos en un cavallo blanco, y con el Cordon echando à los Moros, que estàn en la muralla.

Dentr. Fr. Ang. Que està el Varon prodigioso,
hijos, sobre la muralla:
subid à su imitacion.

Tiros, y caxas.

Gazùl. Ya està la Ciudad entrada.

Abenz. Què mucho, si otra vez veo
aquel hombre, que me pasma?
no le veis sobre un cavallo,
nuestra barbara arrogancia
castigando?

Todos. Si le vemos,
y à tanto prodigio falta
valor. *Abenz.* La Ley del Christiano,
pues tanto su Dios le ampara,
es la verdadera Ley.

Dentr. Victoria, Oràn por España.

Moros. A la piedad apelemos.

Abenz. Todas las mazmorras se abran
de los Cautivos, abrid
la Ciudad, y de las plantas
de este milagroso hombre
las vidas sagrado hagan.

Ocultase el cavallo, y quitanse los Moros de la muralla.

Todos.

Todos dent. Victoria por el Insigne
Don Fray Francisco Cisneros.

Levantase Fr. Francisco, y salen todos.

Fr. Franc. Tan alta
merced à Dios se le debe.
Fr. Ang. Y à tì, que piadoso sacas
de esclavitud los Christianos,
alumbrando con tu santa
virtud los Moros, que à voces
piden del Bautismo el agua.
Moros. La Ley de Christo queremos.
Fr. Franc. Esta si, Señor, que es palma:
Hijos, yo os bautizarè.
Girop. Cincuenta mil Turcos faltan.
Fr. Franc. Y quantos Fieles?
Girop. No mas
de treinta.
Fr. Franc. Dichosas almas!
Cond. Ocho mil Turcos, señor,
son los prisioneros.
Fr. Ang. Passan
los Cautivos de dos mil,
que con caridad rescatas.
Fr. Franc. A Dios se le debe todo.
Gaz. Tarifa, en siendo Christiano
serè tuyo. *Tarif.* Esso, Gazùl,
para ser tuya esperaba.
Fr. Franc. Entrèmos en la Ciudad,
puesto que el Sol, ya acabada
la batalla, al curso buelve
de su carrera ordinaria.

Buelve el Sol à su carrera.

Todos. Quatro horas se ha detenido.
Fr. Franc. No es à Dios dificil nada.
Leon. Ya mis penas se acabaron.
Cond. Ya logrè mis esperanzas.
Tarang. Y pues que ya con Leonor
mi amo casado se halla,
y siendo Christianos todos,
Tarifa con Gazùl casa,
à què aguardas mi Juanilla?
Juana. A hacer lo propio, Taranga.
Girop. Señores mios, han visto
como Giropa no es rana
para aquestas avenidas
entre Moriscas Esquadras?
Y assi, Padre mio, animo
à las demàs ventregadas,
que à partidario me meto,
sin ahorcar las sopalandas.
Fr. Franc. Calle, hermano, y tenga juicio.
Todos. Y aqui, Auditorio, se acaba
la gran Comedia de aquel
Insigne Varon de España
Don Fray Francisco Cisneros,
combidando, si esta agrada,
à la segunda, y pidiendo
perdon de sus muchas faltas.



F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.
Año de 1759.